

**Congregación  
de la Pasión de Jesucristo**

# **LA FORMACIÓN PASIONISTA**



**UNA REVISIÓN DEL  
PROGRAMA GENERAL  
DE FORMACIÓN PASIONISTA**

Secretaría General – Roma 2023



---

## Presentación del Superior General

---

### LA FORMACIÓN PASIONISTA

#### Una Revisión del Programa General de Formación Pasionista

El **Programa General de Formación** de la Congregación fue aprobado por el Superior General, P. Paul Michael Boyle, con el consentimiento de su Consejo, y publicado en 1986. Ha sido, y sigue siendo, un importante y fundamental documento, particularmente en el ámbito de la formación inicial para nuestra vida.

El presente documento, titulado “**La Formación Pasionista**”, es un programa de formación revisado y actualizado que prevé una formación integral y permanente para los Pasionistas y articula los valores necesarios en la formación en este momento particular de nuestra historia. Entre otras cosas, destaca la importancia de la misión, el espíritu de Sinodalidad, la necesidad de una formación internacional y multicultural. También reconoce los desafíos particulares de este tiempo que provienen de la nueva cultura digital, la importancia de una formación humana saludable, estándares profesionales, etc. Como todos los documentos, es un documento vivo y ligado al tiempo, por lo que será necesario revisarlo en años posteriores para que responda a los desafíos aún desconocidos del futuro.

La preparación de este documento comenzó antes del Capítulo General de 2018 gracias a la Comisión Internacional para la Formación, bajo la dirección del P. Martin Coffey como Secretario General para la Formación. Es el fruto de muchos años de arduo trabajo que ha incluido debates con diferentes grupos y aportaciones de Provinciales, Consejos Provinciales, formadores y otros. El Programa ha

sido revisado muchas veces a la luz de todas sus sugerencias, antes de ser finalmente presentado para su discusión y revisión en el Sínodo General de 2022, tras lo cual fue aprobado por el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, el 2 de marzo de 2023.

Me complace publicar y presentar “**La Formación Pasionista**” como el programa de formación revisado de la Congregación, “*inicial y permanente, para realizar la formación humana, intelectual y religiosa de sus miembros*”. (Constituciones n. 85)

Retiro de los Santos Juan y Pablo, Roma

19 de octubre de 2023

Fiesta de San Pablo de la Cruz



P. Joachim Rego, C.P.  
Superior General

## ALGUNOS DOCUMENTOS FUNDAMENTALES

En el *Programa General Revisado de Formación Pasionista* se citan y mencionan muchos documentos de la Iglesia. Sin embargo, en esta breve lista que se presenta a continuación, se enumeran solamente los documentos más importantes, ya que forman la columna vertebral del programa.

### 1. De la Congregación de la Pasión:

*Reglas y Constituciones de la Congregación de la Pasión*, Roma 1984.

*Programa General de Formación Pasionista*, Roma 1986.

*Salvaguarda de los Menores y los estándares profesionales en el ministerio*, Curia General Pasionista, Roma, 2018.

### 2. Del Magisterio Universal de la Iglesia:

*Perfectae Caritatis*, Decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, Vaticano II.

*Renovationis Causam*, Orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos, 1969.

*Pastores Dabo Vobis*, Exhortación Apostólica Postsinodal sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual, Roma 1992.

*Vita Consecrata*, Exhortación Apostólica Postsinodal sobre la vida consagrada, y su misión en la Iglesia y en el mundo, 1996.

*Directrices para el uso de las competencias de la psicología en la admisión y en la formación de los candidatos al sacerdocio*, Congregación para la Educación Católica Roma, 2008.

*Carta Apostólica del Papa Francisco a todos los consagrados con motivo del Año de la Vida Consagrada*, 2014.

*Ratio Fundamentalis Institutionis sacerdotalis. El don de la vocación presbiteral*, 2016.

*Para vino nuevo odres nuevos. La vida consagrada desde el Concilio Vaticano II: retos aún abiertos. Orientaciones*, 2017.

*Veritatis Gaudium*, Constitución Apostólica sobre las universidades y facultades eclesíásticas, 2017.

*Christus Vivit*, Exhortación Apostólica Postsinodal a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios, 2019.



# **SUMARIO**

## **Introducción (nn. 1-12).**

La formación es un camino que dura toda la vida y que transforma la vida (n. 1).

Formación inicial (nn. 2-6).

El contexto más amplio de la formación (nn. 7-11).

Confiable y seguro (n. 12).

## **PRIMERA PARTE**

### **Fundamentos de la formación pasionista**

Una formación integral (nn. 13-17).

El Carisma Pasionista es el núcleo de la formación pasionista (nn. 18-28).

La contemplación pasionista (nn. 29-35).

La comunidad de formación (nn. 36-38).

La formación es para la misión (nn. 39-44).

El carisma en culturas diversas (nn. 45-49).

El Ministerio del Formador (nn. 50-57).

## **SEGUNDA PARTE**

### **El Carisma de la Pasión en las etapas de la formación (nn. 58-62).**

La selección de candidatos a la vida pasionista (nn. 63-68).

Requisitos básicos para la entrada (n. 69).

## **Un camino de formación en tres etapas.**

### **Primera Etapa: el Pre-Noviciado (n. 70).**

Descubriéndose a sí mismo (nn. 71-81).

Madurez psico-sexual y virtud de la castidad (nn. 82-86).

El Carisma de la Pasión en la primera etapa (nn. 87-93).

El postulante es un hombre de oración (nn. 94-95),

El Postulante es un hombre de acción (nn. 96-97).

El Postulante es un hombre de estudio (no. 98).

Evaluación (nn. 99-101).

Apéndice de la primera etapa.

### **Segunda Etapa: el Noviciado (n. 102).**

La dinámica pascual de la vocación pasionista (nn.103-108).

El Carisma de la Pasión en la Segunda Etapa (nn. 109-113).

Pobreza pasionista (nn. 114-116).

El novicio es un hombre de oración (nn. 117-118).

El novicio pasionista es un hombre de acción (n. 119).

Evaluación (n. 120).

Apéndice de la segunda etapa.

### **Tercera etapa: el Postnoviciado (nn. 121-122).**

El Carisma de la Pasión en la Tercera Etapa (n. 123).

Misión carismática (nn. 124-127).

Aprender del Fundador (nn. 128-130).

El nuevo Pasionista es un hombre de oración (n. 131).

El nuevo Pasionista es un hombre de acción (n. 132).

El nuevo Pasionista es un hombre de aprendizaje (n. 133).

Evaluación (n. 134).

## **TERCERA PARTE**

### **Formación continua.**

La vida del Pasionista es una formación que dura toda la vida (nn. 135-142).

Apéndice de la tercera parte.



## INTRODUCCIÓN

1. Formación es el término que empleamos para el camino en el misterio de Dios que emprende todo aquel que aspira a la plenitud de

*La formación  
es un camino que  
dura toda la vida  
y que transforma  
la vida.*

vida en la Congregación de la Pasión. La formación pasionista es un proceso de crecimiento personal, que dura toda la vida, y de conversión diaria a Cristo Crucificado y a su Evangelio. Movido por el Espíritu, cada uno emprende el camino re-

corrido por Jesús cuando se dirigía a Jerusalén. Es un viaje hacia la plenitud de la vida que también implica la experiencia de morir a todo lo que nos impide entregar toda nuestra vida a Dios. Es un viaje hacia la plenitud de la luz que atraviesa las regiones de oscuridad y lucha. Cristo atrae a cada uno de nosotros a una unión más estrecha con uno mismo, tal como había prometido: “Cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Juan 12, 32). El objetivo de la formación es que todo Pasionista se conforme a Jesucristo, crucificado y resucitado, de modo que adquiriera la misma mente, corazón y sentimientos que Jesús (Fil 2,5) que ofreció libremente su vida al Padre por la salvación del mundo entero.

### **La formación inicial.**

2. La formación inicial es la primera y fundamental fase de la formación en la vida pasionista tanto para los Hermanos<sup>1</sup> como para los Clérigos. Es el conjunto de programas y procesos educativos que ofrecemos a quienes se sienten llamados por Dios a unirse a la Congregación de la Pasión. El *Programa General de Formación*<sup>2</sup> (1986) se ocupó de la formación inicial de aquellos que se sienten llamados a la Congregación Pasionista a ser Hermanos o Clérigos. El Programa General de Formación fue elaborado antes del Capítulo General de 1982 y después de un período de prueba de cuatro años, y

<sup>1</sup> Cf. *Identidad y Misión del Religioso Hermano en la Iglesia*, Roma 2015.

<sup>2</sup> *Programa General de Formación*, Roma, 21 de noviembre de 1986.

con algunas modificaciones, fue finalmente aprobado por el Superior General en 1986. Desde entonces, ha sido una guía preciosa en la preparación de los programas y orientaciones de la formación de las Provincias y otras entidades de la Congregación.

3. Desde 1986 ha habido una gran expansión de la Congregación en los antiguos territorios de misión con un gran número de vocaciones. En este mismo periodo la Iglesia ha publicado muchas declaraciones nuevas sobre asuntos relacionados con la formación. Por eso, ha llegado el momento de revisar el Programa General de Formación a la luz de nuestra experiencia y de los nuevos desafíos y oportunidades de hoy. Nos ha ayudado enormemente el documento de la Congregación para el Clero *El don de la vocación presbiteral* (DVP) y la nueva *Ratio Fundamental* emitida por la Congregación para el Clero en 2016.<sup>3</sup> También nos han guiado los numerosos documentos recientemente publicados por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

4. Este *Programa General de Formación Revisado* no pretende presentar el programa de formación completo necesario para la vida pasionista hoy, ni trata todo lo que la Iglesia requiere en la formación para el sacerdocio.<sup>4</sup> De hecho, nos ocupamos de la formación de todos los religiosos, tanto Hermanos como Clérigos Pasionistas. Si bien este documento, aunque subraya la importancia de la formación humana, no da una descripción exhaustiva de todo lo que esto conlleva. Eso requeriría un tratamiento por separado y más detallado. El enfoque de este documento es la centralidad del Carisma Pasionista<sup>5</sup> en la formación de los futuros Pasionistas.

---

<sup>3</sup> Congregación para el Clero, *El Don de la Vocación Presbiteral* (DVP), Vaticano, 8 de diciembre de 2016.

<sup>4</sup> En DVP se da una descripción detallada y completa de la formación sacerdotal.

<sup>5</sup> La Congregación está en deuda con la investigación y los conocimientos de Fabiano Giorgini, Costante Broveto, Antonio María Artola, Stanislas Breton y otros muchos que nos han ayudado a una comprensión más profunda de la inspiración de San Pablo de la Cruz y el carisma.

5. El período de formación inicial es un tiempo de gran bendición y desafío. Se debe elegir y capacitar el personal adecuado para la formación, deben constituirse comunidades de formación de apoyo, deben prepararse casas de formación y equiparse adecuadamente en lugares cercanos a los centros de aprendizaje, universidades o facultades de teología. Todo esto requiere mucha atención y planificación.

6. La formación también es muy costosa. Muchas entidades de la Congregación se esfuerzan por financiar un programa de formación inicial de 7 u 8 años para un gran número de candidatos. La carga de buscar la ayuda económica necesaria de otras entidades de la Congregación o de agencias de beneficencia requiere mucho tiempo y es estresante. Para abordar este desafío continuo, se necesita un nuevo plan integral para la financiación de la formación en el futuro de la Congregación.

### **El contexto más amplio de la formación.**

7. Es importante situar estas reflexiones sobre la formación para la vida religiosa pasionista en el contexto más amplio de la Iglesia y del mundo de hoy.

Vivimos en un mundo cada vez más caracterizado por los grandes avances de la ciencia y la tecnología. Si nos fijamos únicamente en el transporte y las comunicaciones, vemos que todas las partes del mundo están ahora más conectadas unas con otras. Son muy pocas las regiones aisladas y remotas, fuera del alcance de los modernos medios de comunicación. A la comunicación hay que añadir otros elementos para una visión moderna del mundo. De modo que, si bien sigue siendo obvio que la gran diversidad y particularidad cultural es una característica de nuestro mundo, también existe una convergencia cada vez mayor en torno a la necesidad y la apreciación de todo lo que la ciencia y la tecnología modernas proporcionan. El acceso a la tecnología implica la participación en el mundo comercial del moderno capitalismo de mercado. El mundo entero está unido en

esta red de comunicación y comercio en constante expansión y profundización.

8. Se puede argumentar que a medida que se dedica más tiempo y atención a estas esferas de actividad, hay menos tiempo y atención para otras esferas tradicionales de la vida como la familia y la práctica religiosa. En consecuencia, el tejido de la vida en la familia y en la sociedad está cambiando. Algo nuevo está surgiendo y el impacto total de estos cambios aún no es completamente evidente. El proceso de modernización en Occidente ha llevado a una mayor secularización y a un cambio radical en la observancia religiosa. Hoy existe un mayor respeto por la persona individual y la libertad humana. La coerción o imposición se considera una violación de la dignidad y la libertad de la persona. Las democracias modernas se basan en el respeto de los derechos humanos. Puede ser que otras partes del mundo sigan esta tendencia.

9. En el Occidente rico, aumentan los problemas económicos y sociales derivados de la globalización y la inmigración. Ha habido un fuerte aumento del populismo y el sentimiento nacionalista. Esto parece ser resultado de las dificultades económicas experimentadas por muchas personas después de la crisis económica de 2008, así como del fuerte aumento en el número de migrantes de países devastados por la guerra en el Medio Oriente y de los países pobres del sur en vías de desarrollo que buscan refugio y una vida mejor en los países ricos. Los valores seculares de la democracia, la libertad, la igualdad, el respeto de los derechos humanos, el cuidado de los pobres y los que sufren, que se han dado por sentados durante tanto tiempo, están ahora bajo presión y, a veces, bajo ataque directo en estos países. Se trata de una versión secular de valores profundamente cristianos. Lamentablemente, la decepción, el miedo y la ira están provocando un aumento de los niveles de xenofobia, racismo, intolerancia e incluso odio hacia quienes son diferentes. El clima de apertura y acogida que ha caracterizado a muchos países occidentales desde la Segunda Guerra Mundial está dando paso a la hostili-

dad y al rechazo. La Iglesia tiene la tarea de promover la comprensión y la compasión y resistir la inclinación hacia los prejuicios y la intolerancia.

10. La Iglesia Católica ha respondido a los desafíos del mundo moderno volviendo a las fuentes de la fe y descubriendo aspectos importantes del Evangelio que fueron descuidados en el pasado reciente. La Iglesia Católica reconoce ahora que promover y defender la dignidad de toda persona humana, así como los derechos humanos, es una parte integral de la predicación del Evangelio. El mensaje de salvación está dirigido a toda la persona y a cada persona. La misión de la Iglesia no se limita a “salvar almas”, sino que se extiende al cuidado de todas las dimensiones de la vida humana y del mundo entero como escenario de la vida humana. En los últimos años, la Iglesia ha dedicado particularmente esfuerzos para promover la paz en el mundo entre naciones y pueblos. Con este fin, la Iglesia trabaja incansablemente para superar todo tipo de injusticia que, a su vez, engendra conflicto, violencia, sufrimiento y guerra. En todo esto, la Iglesia busca agentes y colaboradores en otras comunidades cristianas, otras religiones y entre personas sin religión. La Iglesia también es profundamente consciente de aquellos aspectos del mundo moderno que amenazan la vida y la dignidad humanas y sigue llamando a una comprensión más profunda de la persona humana como hijos de Dios con un destino más allá de este mundo. La predicación del Evangelio, el culto a Dios y la celebración de los sacramentos tienen el mayor alcance posible para tocar y transformar la vida de todas las personas.

11. La vida religiosa pasionista encuentra su lugar en este nuevo contexto de la Iglesia y del mundo. Hacemos nuestra la nueva visión de la Iglesia y su misión de llevar la Buena Nueva a todas las personas para la renovación y transformación del mundo entero. En el corazón del mensaje del Evangelio está la historia de Jesús que sufrió y dio su vida por amor a nosotros y que resucitó para darnos una nueva vida. En la Pasión de Jesús, Dios eligió identificarse con el sufrimiento de los seres humanos. La misión de los Pasionistas es

estar al lado de Jesús en su sufrimiento. En el nombre de Jesús, llevamos su Buena Nueva a las multitudes de personas que sufren en nuestro tiempo. El gran desafío al que nos enfrentamos es encontrar las formas y los medios más eficaces para hacerlo. Continuaremos anunciando el Evangelio a aquellos creyentes que se reúnan para el culto o a los que vengan a nosotros. Más que nunca saldremos al encuentro de los que no conocen a Jesús o que se han alejado de la Iglesia.

### **Confiable y seguro.**

12. En nuestra vida y ministerio, el bienestar y la seguridad de los demás es una preocupación primordial. Todo nuestro programa de formación –inicial y permanente– está imbuido de los valores contenidos en las normas de la Congregación sobre la **Protección de los Menores y los Estándares Profesionales en el Ministerio.**<sup>6</sup> El énfasis está en la formación de personas maduras, dignas de confianza y seguras. También queremos asegurarnos de que nuestras comunidades sean lugares de amor fraterno donde nuestros religiosos y quienes nos visitan experimenten la calidez y la hospitalidad de Cristo. Las comunidades pasionistas serán entonces un verdadero hogar para todos los hermanos y estarán a salvo de comportamientos y discursos violentos de todo tipo. Un ambiente fraterno y atento en la comunidad nos ayuda a estar atentos y a ser sensibles hacia los demás y nos prepara para trabajar con las personas vulnerables de una manera segura.

Este tipo de formación requerirá una mayor inversión en la preparación del personal dedicado a la formación y para encontrar personas idóneas que supervisen el trabajo de los mismos formadores. También requiere que formemos y capacitemos a todos nuestros

---

<sup>6</sup> Decreto del 47º Capítulo General sobre *Directrices para la Pastoral con Menores...*

miembros en los nuevos valores, actitudes y comportamientos indicados en las normas de tutela. Es una prioridad absoluta en nuestra **formación permanente**<sup>7</sup> con implicaciones para la vida diaria.

## **PRIMERA PARTE**

### **FUNDAMENTOS DE LA FORMACIÓN PASIONISTA**

#### **Una formación integral**

13. Desde la publicación de la Exhortación Apostólica *Pastores Dabo Vobis*,<sup>8</sup> la Iglesia ha insistido en la necesidad de una formación integral que respete la profundidad y el misterio de cada persona y dé la debida importancia a las dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral de la formación. Ese enfoque fue reiterado en el Sínodo de los Obispos dedicado a la vida consagrada en 1994 y expresado en *Vita Consecrata*, “deberá ser formación de toda la persona, en cada aspecto de su individualidad, en las intenciones y en los gestos exteriores. Precisamente por su propósito de transformar toda la persona, la exigencia de la formación no acaba nunca”.<sup>9</sup>

14. Hay diferentes formas de describir una formación integral, pero todas enfatizan el principio católico fundamental enunciado por Santo Tomás de Aquino de que la gracia se construye sobre la naturaleza. La separación de la naturaleza y la gracia, el cuerpo y el espíritu, la razón y los sentimientos es siempre una negación de la encarnación y, por tanto, profundamente anticristiana. Una vida espiritual fuerte de oración y devoción es esencial pero no suficiente. La Iglesia insiste en una formación que toque las dimensiones humana, intelectual, espiritual, comunitaria y pastoral de la vida. El conocimiento de uno mismo y la madurez psicológica son el terreno fértil que puede acoger la Palabra transformadora y dar fruto en una vida feliz y abundante como religioso

---

<sup>7</sup> Cf. la Tercera Parte de este documento, Amedeo Cencini, “Formación permanente”.

<sup>8</sup> Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Post-Sinodal, *Pastores Dabo Vobis*, Roma, 1992.

<sup>9</sup> *Vita Consecrata*, 65.

y sacerdote. No hay conflicto entre la necesidad de un conocimiento profundo y realista de uno mismo y el conocimiento de Dios. Este es el enfoque que hemos adoptado en este programa revisado.

15. El *Programa General de Formación Revisado* se centra en la “formación en el carisma” y la centralidad del Carisma Pasionista en la formación de los futuros religiosos pasionistas, tanto Hermanos como Clérigos. La formación en el carisma da forma a las demás dimensiones de la formación indicadas anteriormente y tiene implicaciones para todas ellas.

16. Hoy el Carisma Pasionista lo viven tanto religiosos y religiosas, como laicos y laicas. Los laicos pasionistas aportan una experiencia y una visión completamente nuevas del carisma que enriquece enormemente a toda la Familia Pasionista. Una formación integral requiere algunos momentos de intensa formación juntos. Esto también ayudará a desarrollar una apreciación más profunda de la contribución indispensable de los fieles laicos a la vida y misión de la Iglesia y a fomentar el deseo de una colaboración más estrecha.

17. Los religiosos han estado a la vanguardia del trabajo por la paz y la justicia en todo el mundo. Ahora existe el creciente desafío por el cuidado del planeta como resultado de la explotación indiscriminada. La formación de los nuevos religiosos estará conformada por la Doctrina Social de la Iglesia<sup>10</sup> y la urgente llamada a una nueva forma armoniosa de relacionarse con la tierra.

### **El Carisma Pasionista<sup>11</sup> es el núcleo de la formación pasionista.**

18. Buscamos la unidad de la formación pasionista en el carisma. El Carisma Pasionista es el principio de integración de los múltiples aspectos

---

<sup>10</sup> Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Roma 2004.

<sup>11</sup> Dado que todo el documento se centra en el carisma, es importante dar una descripción del carisma lo más completa posible a pesar del poco espacio.



de la formación inicial. El carisma informa todas las dimensiones y etapas de la formación y no puede aislarse como una mera dimensión entre las demás.

El *Programa General de Formación Revisado* se centra en la “formación en el Carisma Pasionista” en la formación inicial de todos los candidatos, tanto Hermanos como Clérigos, que han sido llamados a vivir el mismo carisma y estilo de vida. Dentro del mismo carisma, algunos están llamados a servir a la Iglesia como sacerdotes y otros como religiosos Hermanos. La diferencia en su formación se refiere a la preparación para sus diferentes tareas ministeriales y no a la esencia de su vida pasionista.

19. Dios bendice a su Iglesia con una variedad de dones o carismas.<sup>12</sup> El Carisma Pasionista es un don de Dios para el bien de la Iglesia. Se concede a los miembros de la Familia Pasionista para mantener viva la *memoria passionis*<sup>13</sup> como fuente de sanación y salvación para las personas que sufren y un mundo quebrantado.

20. Las *Constituciones*<sup>14</sup> (1984) nos dicen que el Carisma Pasionista tiene sus raíces en la experiencia y enseñanza de San Pablo de la Cruz, que fue guiado por Dios para fundar nuestra Congregación. Pablo vio que en la Pasión de Jesús el gran océano del amor de Dios se encuentra con el gran océano del sufrimiento humano para nuestra curación y salvación. A la luz de las recientes intuiciones teológicas, la Congregación comprende hoy que la Pasión abraza el sufrimiento y la muerte de Jesús y los sufrimientos de todos aquellos en quienes la Pasión de Jesús continúa a lo largo de la historia (Const. 3, 65). En cada etapa de la formación inicial y a lo largo de toda nuestra vida religiosa, los Pasionistas nos comprometemos a crecer en la comprensión del significado y valor de la

---

<sup>12</sup> *Evangelii Gaudium*, 130.

<sup>13</sup> El término *memoria passionis* se ha convertido en una especie de sinónimo del Carisma Pasionista. Los escritos de Antonio María Artola, Costante Broveto y Herminio Gil, entre otros, nos han ayudado a apropiarnos de este modo de hablar.

<sup>14</sup> Las Constituciones reflejan el enfoque profundamente bíblico y pastoral de las enseñanzas del Vaticano II.

Pasión a la luz del mejor conocimiento bíblico, patrístico y teológico (Const. 6, 78).

21. Pablo de la Cruz experimentó la llamada a vivir *la memoria de la Pasión de Jesús* y mantenerla viva en la Iglesia como remedio para los muchos males que afectan a las personas. Para Pablo, la **memoria** es un conocimiento profundo del corazón que puede cambiar la vida de una persona. Por el don de Dios, nuestros corazones están marcados y sellados con el recuerdo de la Pasión. Con la Pasión de Jesús en nuestros corazones, toda nuestra vida y ministerio están infundidos e informados por el amor *kenótico* de Jesús. Pablo también quería que enseñásemos a la gente a meditar para que tuviesen el mismo recuerdo constante de la Pasión en sus corazones para guiarlos y fortalecerlos.

22. En la Biblia, **memoria** significa mucho más que simplemente recordar los acontecimientos del pasado, es también una forma profunda de revivir esos acontecimientos salvíficos. El término **memoria** recoge las profundas asociaciones bíblicas de la conmemoración anual de la Pascua, el memorial de la última cena, el recuerdo del acto de humilde servicio de Jesús al lavar los pies de los discípulos y, sobre todo, la memoria de Jesús el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

El término **passionis** se refiere al terrible sufrimiento de las últimas horas de Jesús, pero también a los sufrimientos que soportó a lo largo de su vida mientras perseguía la voluntad del Padre al predicar la Buena Nueva y establecer el Reino de Dios frente a la oposición violenta.

23. La **memoria passionis** implica el compromiso de unirnos a Jesús y su misión. Incluye una forma pasionista de contemplar a Jesús al permanecer en el recuerdo de su Pasión y muerte y dejar que moldee, que dé forma a toda nuestra vida y misión. La misión del Pasionista es mantener viva en la Iglesia y en el corazón de todos los fieles la memoria amorosa de Jesús que amó a los suyos hasta el extremo (Jn 13,1) y dio su vida voluntariamente para la salvación del mundo. (Juan 10,18).

24. La vida pasionista es una forma de ser y de actuar inspirada y configurada por la **memoria passionis**. Este estilo de vida carismático es

para el bien de la Iglesia en su camino hacia el Padre a través de la historia. Es una realidad viva y dinámica que manifiesta sus múltiples facetas y dimensiones en las diferentes circunstancias y situaciones en las que se vive. La Pasión de Jesús continúa hoy en los pobres y en los que sufren en el mundo. Nuestro compromiso con Jesús Crucificado es al mismo tiempo un compromiso para estar con los “crucificados” de hoy.

25. Durante los años de formación inicial, ayudamos a nuestros jóvenes a encontrar en la *memoria passionis* los recursos que les ayuden a crecer en su relación con Cristo y a responder a los grandes desafíos del mundo de hoy, especialmente la búsqueda de Dios en los países secularizados del mundo desarrollado y la búsqueda de paz y justicia duraderas en los numerosos países del mundo en desarrollo.<sup>15</sup> Nos basamos en el poder y la sabiduría de Dios disponibles en la Cruz de Jesús mientras trabajamos para establecer el Reino de Dios en la tierra frente a todas las fuerzas que se oponen a él.

26. No es posible aislar el carisma como si fuera solamente una dimensión de la vida pasionista. Como indican claramente nuestras Constituciones (n. 6), toda la vida pasionista es una vivencia de nuestro voto especial de mantener viva la memoria de la Pasión de Cristo. Es el voto pasionista el que da forma a los tres votos tradicionales de castidad, pobreza y obediencia. En otras palabras, toda nuestra vida está impregnada de la luz y la energía del carisma. Nuestra vida entera es transformada por nuestra consagración a la Pasión de Jesús. El carisma no es un elemento cualquiera definible de nuestra vida. Es más bien la primavera interior y la inspiración de toda una forma de vida. Encuentra su camino en nuestro modo de pensar, sentir, elegir y actuar. Todo lo que somos está impregnado del Carisma de la Pasión y es expresión del mismo.

27. El Carisma Pasionista es un don del Espíritu que penetra y transforma la vida entera de todo Pasionista. Participando en la vida de la comunidad pasionista, contemplando la Pasión de Jesús en las Escrituras y celebrándola en la liturgia, el carisma se enciende en el corazón de

---

<sup>15</sup> *Los Pasionistas ante los desafíos del mundo de hoy*, Capítulo General 1988.

cada uno. La experiencia del sufrimiento humano y el deseo de responder a las personas necesitadas llevan el carisma a la expresión práctica en una vida de amor y servicio. Por eso decimos que el carisma es más “acogido” que “enseñado”.

28. El carisma tiene profundas implicaciones para la formación de nuestros candidatos. Todo el proceso de formación pasionista tiene como objetivo la gradual transformación de la persona para que se una cada vez más a Cristo crucificado, adquiriendo la misma mente y corazón, deseos y actitudes que tenía Cristo Jesús (Fil 2,5). Así como Jesús se despojó de toda preocupación por los privilegios y el estatus y se convirtió en un mero servidor, el candidato a la vida pasionista se compromete en un proceso radical de auto-vaciamiento y entrega al servicio de los demás. Esto no sucede automática o simplemente porque uno quiera que suceda. Es un camino largo y difícil que requiere tiempo, esfuerzo y la ayuda de formadores capacitados y competentes y de otras personas.

### **La contemplación pasionista.**

29. La formación requiere desarrollar una profunda vida de oración. La comunidad pasionista se reúne todos los días para rezar el Oficio divino y celebrar la Eucaristía. Orar juntos en comunidad puede ser una verdadera escuela de oración. Se ayudará a los jóvenes en formación a apreciar la riqueza y belleza de la liturgia y aprender a celebrarla con dignidad y devoción.

30. San Pablo de la Cruz era un místico y quería que su equipo de misioneros estuviera compuesto por apóstoles contemplativos. Hablaba con frecuencia sobre la importancia de la meditación sobre la Pasión de Jesús y quería que los Pasionistas enseñaran a otros a meditarla. La meditación es la actividad orante de la mente en la que meditamos, cuestionamos, luchamos por comprender y apreciar las maravillas y misterios de Dios. Nos brinda nuevas intuiciones, nos ayuda a transformarnos y modela nuestra forma de pensar y actuar. Es una maravillosa preparación para la respuesta orante de alabanza y adoración. Cuando dedicamos tiempo a la lectura seria, a la reflexión y a la meditación sobre la

Pasión, es natural que nos sintamos atraídos por la oración y la contemplación. Durante el tiempo de su formación, a todos nuestros candidatos se les enseñará a meditar la Pasión como preparación y escuela para la oración y la contemplación.

31. El contemplativo es aquel que reza y vive en la tierra de forma contemplativa. La contemplación cristiana no es una forma más de estudio o reflexión. No es simplemente un tipo de acto o un conjunto de actos en la vida de una persona. La vida contemplativa es una forma de ser transformado. Es la disposición de una persona hacia la vida entera que fluye de una relación que transforma la vida con Jesús. Ser contemplativos es *estar-en-el-mundo* de un modo especial. El contemplativo ve con ojos contemplativos, reflexiona con una mente contemplativa y ama con un corazón contemplativo. La mirada contemplativa ve todas las cosas en Dios y a Dios en todas las cosas. Ser contemplativos significa estar con las personas y con toda la realidad de una manera nueva porque hemos sido tocados y transformados por Jesús que nos amó hasta el extremo (Jn 13,1).

32. Para nosotros Pasionistas, la contemplación es nuestra manera de permanecer con Jesús en su Pasión. Cuando el corazón humano ha sido tocado por la memoria de la Pasión de Jesús, se enciende un fuego dentro que nos llena de calor y luz. Junto a este fuego vivimos, nos movemos y respiramos. El Pasionista contemplativo es aquel que ve toda la realidad con los ojos del Señor crucificado y responde con su corazón misericordioso. Dondequiera que vayamos y hagamos lo que hagamos, todo se enciende e imbuye del fuego contemplativo que enciende en nosotros la Pasión de Jesús. Nuestro amor por Jesús Crucificado nos envía a enseñar a otros la Pasión de Jesús y ayudarles a experimentar su gran amor en la oración.

33. La contemplación pasionista nos da la *pasión-sensibilidad* para descubrir a quienes comparten la Pasión de Jesús hoy. Nos sentimos atraídos sobre todo por los pobres y los que sufren, que exigen nuestro amor y nuestra atención. El Pasionista contemplativo ve en una misma mirada la Pasión de Jesús en el Calvario y la pasión de sus hermanos y hermanas en el mundo de hoy. Jesús, el Señor crucificado, se une hoy a

los muchos crucificados de nuestro tiempo. Son las víctimas de la indiferencia y la crueldad humanas. Jesús continua sufriendo en los hambrientos y sedientos, los desnudos y despreciados, los encarcelados y personas con discapacidad, los ancianos y los olvidados “cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mateo 25). El Pasionista mira a la Pasión de Jesús para encontrar el remedio a los males de nuestro mundo, para responder de la manera más eficaz posible.

34. El Pasionista también siente el dolor de un planeta crucificado que ha sido devastado y explotado por la codicia y la avaricia humanas. Este es el mismo mundo que Dios amó tanto que envió a su único Hijo para salvarlo y liberarlo. Oramos por el planeta y por nosotros mismos para que podamos contribuir a una mayor apreciación de nuestra dependencia de un planeta saludable y a un mayor compromiso de todas las personas con el cuidado del planeta.

35. La dirección espiritual es un medio privilegiado para el crecimiento integral de la persona. Desde el comienzo del proceso de formación, se anima a los candidatos a dialogar con regularidad con su director espiritual. Se puede designar a varias personas adecuadas como directores espirituales. Los candidatos deben tener la libertad de elegir entre estos u otros con el conocimiento y consentimiento del formador. Se deben tomar las disposiciones necesarias para que los candidatos celebren el sacramento de la reconciliación con regularidad. El director espiritual también puede ser el confesor habitual.

### **La comunidad de formación.**

36. San Pablo de la Cruz reunió compañeros para vivir en comunidad y, desde allí, ir a predicar el Evangelio de la Pasión. La formación en la comunidad, desde la comunidad y por la comunidad es una parte esencial de la formación pasionista. Como diamantes<sup>16</sup> en bruto, los nuevos miembros de la comunidad son formados y moldeados por sus relaciones con los compañeros de su edad y los ancianos hasta que son pulidos y

---

<sup>16</sup> Cf. DVP, Introducción.

brillan para la gloria de Dios. En la interacción diaria con los compañeros de su edad y los mayores, el recién llegado aprende a conocerse a sí mismo, descubre sus fortalezas y debilidades. Aprende a ser paciente y tolerante, compasivo y comprensivo con los miembros de la comunidad.

37. Todos los miembros de la comunidad pasionista están en formación porque cada uno crece en la fe y en el servicio generoso a Dios y al prójimo. En un ambiente de continuo crecimiento y aprendizaje, los nuevos miembros aprenden de los más ancianos y encuentran el apoyo y el aliento necesarios para su propio crecimiento.

38. La formación pasionista es la adquisición gradual de las virtudes necesarias para una vida humana y religiosa plena y sana, por ejemplo, humildad, autodisciplina, castidad, pobreza, obediencia. Las virtudes son las disposiciones positivas y estables para actuar de forma libre e informada por la razón. El ejemplo y la enseñanza de San Pablo de la Cruz, así como de los demás santos pasionistas, nos dirigen a las fuentes más profundas del carisma y nos ayudan a adquirir las virtudes necesarias para nuestra vida. La vida en comunidad con compañeros de la misma edad y con los ancianos es una escuela de caridad y de otras virtudes necesarias para una vida pasionista sana y saludable. Unidos por un deseo común de seguir a Jesús y compartir su misión, la comunidad de formación es un lugar donde cada uno aprende a valorar la presencia de los demás miembros y a compartir los dones propios en beneficio de todos.

### **La formación está orientada a la misión.**

39 La Iglesia es misionera por naturaleza, “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo” (Jn 20,21). A la Congregación de la Pasión se le ha dado parte en la misión de la Iglesia (Const. 62). Debemos proclamar el Evangelio de la Pasión a la gente de nuestro tiempo. San Pablo de la Cruz se sintió movido por un profundo deseo de responder a los males que afligían a la gente de su tiempo. Estaba convencido de que la Pasión de Jesús era el remedio más eficaz para todos los males. Seguimos anunciando el Evangelio de la Pasión al pueblo como fuente de curación, perdón y salvación. Como Congregación orientada a la misión,

nuestra formación es para la misión. Para cumplir esta misión, el Pasionista debe estar familiarizado con la Pasión a través de la meditación y la oración diarias, así como con el estudio asiduo del misterio de la Pasión en las Escrituras, la teología, la liturgia y la historia de la espiritualidad cristiana. Una parte importante de la formación es preparar a los Pasionistas para la participación y colaboración con otros en la misión. Este no es principalmente un ejercicio intelectual y debe llevarse a cabo “en el campo”. Aquí la persona aprenderá algunas habilidades para trabajar pastoralmente con las personas y cuidar de los necesitados. También reconocerá sus propios dones y limitaciones. Esto será una ayuda importante para su desarrollo como apóstol pasionista.

40. Una forma particularmente útil de formación práctica es vivir un período de inmersión en una situación de pobreza y privación social. La exposición al sufrimiento real de las personas que luchan contra la pobreza y las dificultades materiales puede tener un fuerte impacto en la formación de la persona. Para que sea realmente fructífera, la experiencia de inmersión debe durar un período prolongado de varios meses o más. Este período de inmersión incluirá un fuerte elemento de reflexión guiada y oración para ayudar a que sea una experiencia real de aprendizaje y cambio de vida. El Papa Francisco ha hablado de que los pastores tienen “olor a oveja”, indicando su cercanía a la gente. La formación con “manos sucias” es el tipo de formación que no está separada de la vida real e incluye una fuerte dimensión de sensibilización y servicio a las personas. Por servicio se entiende algo diferente al trabajo pastoral tradicional. El servicio significa trabajar con nuestras propias manos, cocinar, lavar platos, limpiar suelos, cavar zanjas, construir casas.<sup>17</sup> Hoy en día, muchos jóvenes participan en programas de voluntariado para ayudar en países de misión, alimentar a los hambrientos, enseñar a los niños pobres, asistir a los moribundos, etc. Esta experiencia de compromiso con las personas dará a nuestros candidatos el contexto o trasfondo esencial para su formación. Al menos una parte de la formación podría

---

<sup>17</sup> Cf. USG/ UISG, *Guíanos en tu justicia: Un Itinerario Formativo para Una Vida Religiosa Profética*, n. 40.



dedicarse a este tipo de servicio práctico de “manos sucias” de los demás. Esto es diferente del año pastoral habitual que precede a la ordenación.

41. Todas las experiencias pastorales y de otro tipo serán guiadas y supervisadas por religiosos o laicos experimentados y prudentes. Estos deberían ayudar a elegir lugares y tareas pastorales adecuados y, cuando sea necesario, proporcionar a los candidatos la formación necesaria. Deberían estar presentes con los candidatos, al menos ocasionalmente, para que puedan asesorarlos y apoyarlos adecuadamente.

42. La formación para la misión pasionista significa también preparación y formación para anunciar la Palabra de la Cruz de la manera más eficaz posible para tocar la vida de todos los necesitados. Los medios tradicionales de anunciar la Palabra de la Cruz en las asambleas de la Iglesia y a través de los medios de comunicación ya no llegan a una gran proporción de personas, especialmente a los jóvenes. Parte de nuestra respuesta debe ser una formación especializada en todos los ámbitos relacionados con la comunicación. Esto es hoy más urgente que nunca dado el predominio de los medios de comunicación electrónicos y digitales. Todas las sociedades están cambiando a un ritmo acelerado con nuevas presiones sobre las personas. Hay nuevos desafíos para articular y compartir la fe de una manera creíble y atractiva. El aumento de la indiferencia y la hostilidad hacia la fe y la religión en muchas sociedades hace imperativo encontrar formas eficaces para responder. La evangelización de hoy incluye una profunda preocupación por los pobres y por el futuro del planeta. Por estas razones, se debe alentar a muchos de nuestros jóvenes a estudiar ciencias seculares como sociología, psicología, economía, ecología, política como elementos esenciales para una comprensión más completa de nuestro mundo y las tendencias que están dando forma al futuro.

43. El P. Thomas Berry C.P. (1914-2009) fue un hermano amado y un profeta del mundo moderno. Fue precursor del movimiento ecológico moderno e hizo campaña por la protección de la tierra y sus muchas especies mucho antes de que fuera popular hacerlo. La formación pasionista debe hacernos conscientes de los grandes desafíos y peligros que

se derivan de la destrucción del ecosistema del que depende toda la vida. Nuestra Pasión por la Vida debe incluir la Pasión por la tierra y el compromiso de trabajar por una nueva relación entre la humanidad y el planeta.<sup>18</sup>

44. Debemos vigilar atentamente los recursos académicos de la Congregación para que tengamos un número suficiente de personas calificadas en las diferentes ramas de las ciencias eclesiológicas y seculares para mantener un nivel saludable de vida intelectual y cultural en la Congregación. En los últimos años, la mayoría de los estudiantes de posgrado se han dedicado a la espiritualidad y al derecho canónico. La vida y misión de la Congregación se beneficiarán de las contribuciones de eruditos bíblicos, teólogos sistemáticos, filósofos y personas calificadas en las ciencias seculares. Otras áreas importantes de especialización son la administración y la adquisición de habilidades adicionales con respecto al mantenimiento de los bienes de la comunidad.

### **El carisma en culturas diversas.**

45. El nuevo contexto formativo actual es consciente del carácter internacional de la Congregación y de la presencia del carisma en multitud de culturas. Es para nosotros una gran alegría y un privilegio ver que el carisma arraiga en la gran variedad de culturas de los cinco continentes. Es un desafío y una oportunidad para enriquecer a toda la Congregación con la energía y el entusiasmo de quienes nos llegan de la multiplicidad de lenguas y culturas diversas. La visión de Pablo de la Cruz está siendo acogida por las nuevas generaciones de Pasionistas de los cinco continentes, capaces de comprender y expresar el carisma en formas nuevas.

46. Todo el proceso de formación se caracteriza por un profundo reconocimiento de la importancia de la cultura local para dar forma y dirección de toda la existencia de una persona. No se espera que quienes se unan a nosotros abandonen su identidad cultural y adopten una forma de vida completamente ajena. Queremos que la vida pasionista se arraigue en las culturas locales y tenga el “olor de la cultura local”, para usar la in-

---

<sup>18</sup> Cf. Papa Francisco, *Laudato Si'*, Roma, 2015.

geniosa frase del Papa Francisco. Desde el punto de vista de la formación pasionista, es fundamental que ayudemos a nuestros candidatos a vivir la Pasión de Jesús y el Evangelio completo a través de la lente de su sensibilidad cultural. El estilo de vida comunitaria, así como las formas de oración, lo reflejarán de manera particular. Nuestra relación con personas ajenas a la comunidad también respetará los valores culturales. Todo esto se basa en sus dones naturales y los fortalece en su identidad cultural y pasionista. Toda la Congregación se verá enriquecida por el encuentro creativo de las muchas culturas del mundo con el Carisma Pasionista.

47. Tenemos la responsabilidad de presentar a las nuevas generaciones la persona del Fundador y ayudarles a comprender y apreciar sus intuiciones sobre el misterio de la Pasión de Cristo. Al estudiar la historia de la Congregación aprenderán cómo diferentes generaciones de Pasionistas han vivido el carisma en diferentes contextos. Es posible que encuentren en Pablo de la Cruz cosas que no habían visto antes porque se hacen nuevas preguntas y reciben nuevas intuiciones. Han llegado a conocer a Jesús y comprender su Pasión a la luz de su historia y experiencia cultural. Sus luchas y sufrimientos al llegar a un nacimiento difícil dentro de la Congregación les ofrece una perspectiva única y fresca de lo que es ser Pasionista. La suya es una experiencia privilegiada de ser Pasionistas hoy. Sus perspectivas y sus enfoques son diferentes y serán diferentes porque su contexto, sus intereses, sus preguntas, sus necesidades son muy diferentes de los de las generaciones anteriores. Abren el misterio de Cristo y ponen a nuestra disposición nuevas formas de ver y comprender la Cruz y la Pasión de Jesús. Están abiertos a la inspiración y la innovación que nos recuerdan las inspiraciones fundacionales originales de Pablo. Pueden enseñarnos cosas nuevas y todos podemos escuchar y aprender.

48. El *Programa General de Formación* (1986) ya hablaba de las ventajas que se derivan de participar en centros regionales o internacionales de formación pasionista (n. 26). La sociedad actual es cada vez más multicultural. También lo es la Congregación de la Pasión. Una formación

integral incluirá una exposición a la naturaleza multicultural de la Congregación de hoy. El objetivo será enriquecer a la persona y ampliar su aprecio por las diferentes formas en que se vive la vida pasionista. En un nivel más amplio, le ayudará a estar más abierto a las diferencias y a ser tolerante con otras formas de pensar y vivir. Esto es esencial en el mundo de hoy. Debería ser posible planificar al menos una etapa de formación para todos los formandos en una cultura diferente a la suya y con jóvenes de otras culturas. Esto requerirá cierta reorganización de las estructuras actuales, pero los beneficios a largo plazo superarán las dificultades iniciales.

49. En todos los continentes, las sociedades se están volviendo cada vez más multiculturales y multirreligiosas. Esto nos ofrece nuevos desafíos y oportunidades. En Asia, en particular, nuestros religiosos viven y trabajan codo a codo con personas de otras religiones, especialmente con el Hinduismo, el Islam y el Budismo. El conocimiento y valoración de las religiones no cristianas es de gran ayuda para promover un diálogo respetuoso y ayudarnos a compartir con los demás la alegría del Evangelio.<sup>19</sup>

### **El Ministerio del Formador.**

50. El agente principal de la formación es el Espíritu Santo que se ha derramado en nuestros corazones (Rm 5,5). Es obra del Espíritu llenar a cada uno con la vida y la energía de Cristo. Después de eso, la persona llamada por Dios es el sujeto principal que responde a las invitaciones y movimientos del Espíritu en su vida. El formador es colaborador tanto del Espíritu como de aquellos a los que acompaña. Trata de estar en sintonía con los impulsos del Espíritu en el joven que le estimula a confiar, a estar abierto y a responder. También tendrá un corazón compasivo para sus luchas, dudas y preguntas mientras trata de responder con generosidad. En todo momento lleva al Señor en la oración a los que están a su cuidado.

*Conoce  
a ti mismo  
porque  
tú enseñas  
quién eres.*

---

<sup>19</sup> Cf. DVP, n. 121.

51. La Congregación necesita buenos formadores para acoger y acompañar a quienes Dios nos envía. Solamente el Espíritu puede “conformarnos” a Cristo crucificado. Nuestra contribución es cooperar prestando atención a los impulsos del Espíritu, siendo generosos y estando disponibles en nuestra respuesta e identificando y superando los obstáculos a la acción del Espíritu. El Espíritu quiere que cada uno sea como Cristo y nos promueve hacia la semejanza de Cristo. En la formación, esto sucede especialmente a través de nuestra participación en la vida de la comunidad, en nuestras relaciones interpersonales y, especialmente, en la relación formativa con el formador. Todo ello apoyado y alimentado por la celebración diaria de la liturgia, la lectura orante de las Escrituras y el deseo de responder a las necesidades de los pobres y de los que sufren.

El ministerio de la formación es importante y delicado.<sup>20</sup> El formador es alguien que da a conocer la Congregación, encarna su espíritu y ayuda a los recién llegados a conocer y amar su nuevo hogar y su nueva familia. No es un ministerio fácil y requiere gran habilidad y atención. El formador no trabaja solo, sino que recibe la ayuda de la participación activa de los miembros de la comunidad de formación y de otros colaboradores cualificados.

52. La tarea del formador en cada etapa es de suma importancia. Se requiere que sea un hombre de profunda humanidad. El formador es acompañante y guía de los jóvenes que buscan. Es sobre todo un oyente comprensivo. Es un miembro de confianza de la comunidad que encarna el carisma y el espíritu misionero de la Congregación. Está en paz consigo mismo porque conoce y acepta sus fortalezas y debilidades. Tiene la apertura y la flexibilidad para trabajar con jóvenes que apenas están comenzando a conocer la comunidad. Es paciente y tolerante con sus preguntas, críticas, sueños e idealismos. Tiene habilidades para comprender la personalidad humana y la dinámica del crecimiento humano. También es capaz de reconocer los signos de fragilidad y el estrés físico, emocional y espiritual, y puede responder adecuadamente.

---

<sup>20</sup> Cf. el Acompañamiento en DVP, nn. 44-49.

53. El formador ayuda a los nuevos miembros a integrarse en la comunidad y a crear un espíritu de aceptación mutua y colaboración entre los miembros. Puesto que conoce a cada miembro<sup>21</sup> de la comunidad de formación, puede crear un ambiente en el que cada uno se sienta como en casa y sea libre de compartir abiertamente con los demás miembros. Al compartir con los recién llegados, modelará confianza, franqueza y confidencialidad. Son cualidades esenciales en todas las relaciones y facilitan un nivel de compartir en la comunidad que es a la vez desafiante y enriquecedor. De esta forma la comunidad se convierte en un lugar privilegiado de crecimiento.

54. Una tarea importante del formador es animar al candidato a tomar conciencia de lo que sucede en su interior, aclarar la gama de valores en los que cree y actuar en consecuencia. Para que esta ayuda sea eficaz, el candidato debe tener un deseo consciente de aprender y tener libertad para buscar ayuda. Ante una persona que, sin saberlo, esconde su verdadero yo detrás de muros defensivos, el formador trata de ayudarlo con paciencia y paulatinamente a ser más consciente de lo que sucede dentro de sí mismo, de la posible influencia de factores inconscientes y a crecer en libertad interior.

55. Es fundamental que a quienes se les pide que asuman el desafiante ministerio de la formación se les dé la oportunidad de prepararse mediante cursos especializados en espiritualidad y ciencias humanas. Hay muchos y buenos cursos para formadores en las diferentes partes del mundo. Para ser hoy un buen formador se necesita algo más que ser un buen religioso con buena voluntad. Es esencial una seria preparación académica, humana y espiritual especializada. De lo contrario, corremos el riesgo de ser juzgados como negligentes e irresponsables en nuestro enfoque de la formación de los futuros Pasionistas.

56. La cualidad o habilidad más importante del formador es el conocimiento y aceptación realista de sí mismo. Esto significa ser consciente de sus dones y fortalezas, así como de sus limitaciones y debilidades. El

---

<sup>21</sup> Es importante que el formador tenga algún conocimiento sobre la diversidad de tipos de personalidad.

formador sabe que también él está en el camino del desarrollo humano y espiritual. A partir de esta conciencia de una humanidad común y un camino espiritual compartido es posible una relación sana y formativa entre el formador y los que han sido confiados a su cargo.

57. Es Dios quien llama a los que quiere a seguir a Cristo Crucificado en la Congregación de la Pasión. El Espíritu Santo que obra en la persona, guía y dirige el camino. El formador y toda la comunidad de formación ofrecen una contribución indispensable. Sin embargo, es la persona llamada la principal responsable de su formación ante Dios. Cada uno debe optar por comprometerse plenamente con el proceso de formación en todas sus dimensiones y etapas. En la medida en que se participa plena y libremente en los caminos de formación, se muestra aptitud y afinidad por la vida pasionista.

## **SEGUNDA PARTE**

### **EL CARISMA DE LA PASIÓN EN LAS ETAPAS DE FORMACIÓN INICIAL**

58. La formación es un proceso gradual y permanente de aprendizaje y crecimiento como persona humana, cristiana y religiosa consagrada. Este documento se centra en la formación inicial, que es el comienzo de ese proceso de toda la vida, y un momento particularmente privilegiado en la vida de una persona. La formación requiere tiempo y requiere experiencia, así como mucha decepción y dolor, antes de que una persona esté lista para ofrecerse libre y conscientemente a Dios.

59. La clásica división tripartita de la vida espiritual en vía purgativa, iluminativa y unitiva también reconoce la naturaleza gradual del crecimiento de la vida espiritual. La formación pasionista es un proceso de crecimiento humano y espiritual que sigue un camino similar desde la iniciación a una identificación cada vez más plena con Jesús crucificado. El proceso de formación inicial ofrece las condiciones en las que este crecimiento y maduración pueden tener lugar con la ayuda de la oración y

los sacramentos, el apoyo de la comunidad y la guía de compañeros capacitados y guías expertos.

60. El carisma es la luz orientadora de todo el programa de formación de principio a fin. La introducción progresiva en el Carisma Pasionista en las diferentes etapas de la formación inicial es un intento de respetar el ritmo natural de crecimiento y desarrollo humano que es el marco del proceso formativo. La idea principal es que el carisma en su totalidad sea presentado y celebrado en todas las etapas de la formación. Sin embargo, en cada etapa se puede resaltar un aspecto del carisma y darle mayor énfasis.

61. San Pablo de la Cruz no propuso un método pedagógico plenamente articulado como el de San Ignacio de Loyola. No identificó etapas o pasos en el viaje espiritual. Pablo estuvo atento a la variedad de experiencias humanas y espirituales y hay mucho en sus escritos y enseñanzas que se puede aprovechar para la formación de nuestros jóvenes. Cuando escuchamos lo que dijo, a la luz de la comprensión actual de la naturaleza del crecimiento y desarrollo humanos, encontramos que las ideas de Pablo pueden reconocerse en las tres fases del proceso de formación inicial que se describen a continuación.

62. El carisma no se puede dividir en fragmentos inconexos. Es un don del Espíritu que actúa en la vida de un joven transformándolo a imagen de Cristo crucificado. El siguiente enfoque del carisma en tres etapas es algo artificial, pero se propone como un método para introducir a los jóvenes en el carisma de una manera gradual, que sigue la lógica y la psicología internas del proceso de formación.

### **La selección de candidatos a la vida pasionista.<sup>22</sup>**

63. La promoción de la vocación pasionista y la selección de candidatos para nuestra vida es un ministerio maravilloso y necesita ser animado y apoyado. La selección de candidatos para iniciar el proceso de formación inicial es una seria responsabilidad y debe realizarse con mucho cuidado

---

<sup>22</sup> Cf. *Christus Vivit*, nn. 278-298.



por el bien de los candidatos que solicitan incorporarse y por la comunidad que los va a recibir. Por respeto tanto al candidato como a la comunidad, solamente deben ser admitidos aquellos candidatos que muestren signos de poseer los dones de la naturaleza y de la gracia necesarios para nuestra vida. Se trata de una cuestión de justicia y evitará mayores sufrimientos en el futuro.

64. Es importante reconocer que hoy en día existen muchas formas nuevas para que hombres y mujeres se dediquen a Dios en la Iglesia. Han surgido nuevos movimientos laicales que ofrecen nuevas posibilidades para crecer en la fe y servir al pueblo de Dios. También hay muchos ministerios nuevos en la Iglesia que van desde los ministerios litúrgicos del lector, el ministro eucarístico, el catequista, el ministerio de la música, hasta los diversos tipos de compromiso social en la iglesia local o en el extranjero. Un gran número de jóvenes cristianos dedican años de su vida a trabajar en las misiones o en ONG para ayudar a los pobres, cuidar enfermos, personas con discapacidad, etc. La vida religiosa es una vocación especial en la Iglesia y solamente unos pocos están llamados a vivir en ella. La Conferencia Internacional sobre Vida Consagrada celebrada en Roma con motivo del Año de la Vida Consagrada (2015) insistió en que la vida religiosa tiene un impulso misionero. No es un refugio del mundo ni es un último recurso cuando otras opciones han fallado. Hay que tener mucho cuidado en el discernimiento de la vocación a la vida religiosa. El candidato debe disponer de tiempo suficiente para conocer la Congregación y sus verdaderos deseos con respecto a su futuro. Se recomienda un período adecuado de acompañamiento serio, que incluya visitas a la comunidad, seminarios y otras reuniones útiles. Muchos se sienten llamados, pero solamente algunos tienen una vocación genuina por esta forma de vida especial.

65. Es evidente que la nueva situación en la que nos encontramos requiere un proceso de selección claro y riguroso para la admisión en la comunidad religiosa y un acompañamiento adecuado durante los años de formación inicial. Somos más conscientes que nunca del serio deber de conocer realmente a los candidatos que se acercan a nosotros y darles una

formación profunda aclarando sus motivaciones, su historia familiar y su camino de fe.

66. La vida humana en general se ha vuelto más estresante y, como resultado, muchas personas sufren graves enfermedades físicas y mentales. La vida religiosa no está exenta de estas tendencias. Al discernir la idoneidad de los candidatos que se postulan para unirse a nosotros, debemos ser plenamente conscientes de las tensiones y presiones que inevitablemente experimentarán en la vida religiosa. Los candidatos de hoy deberán tener un fuerte sentido de sí mismos y una capacidad bien desarrollada para cambiar y adaptarse a una variedad de situaciones y desafíos.

67. No se puede dar por sentada la necesidad de una sólida formación para una vida religiosa sana. Son muchos los factores que contribuyen a las particulares dificultades de la formación actual. Muchos jóvenes crecen en un mundo donde hay poca o ninguna educación en la fe o ninguna práctica sacramental, como era costumbre en los países católicos hasta hace poco. Algunos de los que buscan unirse a nosotros son adultos mayores que llevan algunos años trabajando.<sup>23</sup> En tal caso, será necesario conocer su historia, vida familiar, experiencia laboral, participación en la Iglesia, relaciones, etc. Las preguntas sobre orientación sexual y experiencias sexuales deben plantearse de manera honesta y abierta. Idealmente, habrá participado en la vida de su Iglesia local y habrá vivido una vida cristiana respetable. No deberá estar comprometido, casado o mantener una relación permanente. Habrá vivido una vida célibe en el período inmediatamente anterior a buscar la entrada a la comunidad.

68. En ocasiones, la falta de vocaciones ha llevado con demasiada facilidad a la admisión de candidatos con problemas personales que resultan ser bastante graves. Esto revela una falta del cuidado y la atención adecuada que la Iglesia siempre ha tratado de comprobar en el momento de la profesión y al conferir el sacramento del Orden. También debemos ser conscientes de los desafíos especiales que surgen con los candidatos mayores cuya personalidad y forma de vida pueden estar ya fijadas y ser

---

<sup>23</sup> Cf. DVP, n. 24.

incluso rígidas. No podemos caer en la tentación de rebajar la calidad del proceso de selección o de escatimar el tiempo y esfuerzo necesarios para brindar una formación completa y personalizada.

### **Requisitos básicos para la entrada.**

69. En su forma más simple, el principal requisito de quienes buscan unirse a nosotros es que el candidato haya sido llamado por Dios y tenga las capacidades necesarias para nuestra vida. Esto significa que el candidato será una persona de fe con una desarrollada relación con Dios. Tendrá la madurez emocional y la capacidad intelectual necesarias para nuestra vida y misión. Tendrá las cualidades humanas necesarias para la vida comunitaria, para la colaboración con otros en la misión, tendrá capacidad de empatía y compasión, será una persona solidaria, tendrá la capacidad de estudiar, será capaz y estará dispuesto al sacrificio, estará listo para trabajar. Se pueden utilizar algunas formas útiles de determinar su idoneidad durante el período de prueba. Es recomendable una evaluación psicológica realizada por un psicólogo capacitado.<sup>24</sup> Esto permite conocer mejor el carácter y la personalidad del candidato y permite que la formación se adapte mejor a las necesidades del individuo. Las realidades y diferencias culturales deben tenerse en cuenta al aplicar tales pruebas. Es importante destacar que el proceso de formación puede ayudar a una persona a crecer pero no suele cambiar su estructura psicológica básica.

---

<sup>24</sup> Cf. DVP nn. 147; 191-196.

## UN CAMINO DE FORMACIÓN EN TRES ETAPAS

### Primera Etapa: *El prenoviciado*

70. Esta primera etapa de formación a veces se compone de dos períodos, un período propedéutico o introductorio<sup>25</sup> y el período de estudios filosóficos o de otro tipo. Esta primera etapa de formación ayudará al candidato a adquirir un conocimiento y una apreciación más completos de la fe católica y la naturaleza e historia de la Congregación. Se le presentará la persona y la enseñanza espiritual del Fundador y otros santos pasionistas. El enfoque particular de esta etapa es ayudar a la persona a crecer en madurez humana, emocional y psico-sexual. Se le ayudará a aclarar sus motivaciones y a crecer en la fe. Esta es una etapa crucial de la formación inicial que sienta las bases de todo lo que sigue. Por esta razón, el programa presta especial atención a esta etapa a menudo olvidada. Se espera que al final de esta etapa el candidato tenga suficiente libertad para decidir entrar al noviciado y prepararse para la profesión.<sup>26</sup>

*Conocerme,  
aceptarme y  
amarme como  
Dios me ama.*

Esta primera etapa de formación ayudará al candidato a adquirir un conocimiento y una apreciación más completos de la fe católica y la naturaleza e historia de la Congregación. Se le presentará la persona y la enseñanza espiritual del Fundador y otros santos pasionistas. El enfoque particular de esta etapa es ayudar a la persona a crecer en madurez humana, emocional y psico-sexual. Se le ayudará a aclarar sus motivaciones y a crecer en la fe. Esta es una etapa crucial de la formación inicial que sienta las bases de todo lo que sigue. Por esta razón, el programa presta especial atención a esta etapa a menudo olvidada. Se espera que al final de esta etapa el candidato tenga suficiente libertad para decidir entrar al noviciado y prepararse para la profesión.<sup>26</sup>

Se le presentará la persona y la enseñanza espiritual del Fundador y otros santos pasionistas. El enfoque particular de esta etapa es ayudar a la persona a crecer en madurez humana, emocional y psico-sexual. Se le ayudará a aclarar sus motivaciones y a crecer en la fe. Esta es una etapa crucial de la formación inicial que sienta las bases de todo lo que sigue. Por esta razón, el programa presta especial atención a esta etapa a menudo olvidada. Se espera que al final de esta etapa el candidato tenga suficiente libertad para decidir entrar al noviciado y prepararse para la profesión.<sup>26</sup>

### Descubriéndose a sí mismo.

71. Durante esta primera etapa se establecen los cimientos básicos de la formación. Se prestará especial atención a la formación humana de cada candidato. Por formación humana se entiende mucho más que formación psicológica. Toca la dimensión social, cultural, intelectual y moral de la vida de una persona. Estamos viviendo lo que podría llamarse una revolución antropológica que marca un cambio significativo en la forma en que entendemos cómo aprenden, eligen, cambian y se desarrollan los seres humanos. Ha habido un cambio de la dependencia de fuentes externas y motivaciones para el cambio personal a la centralidad de la autoconciencia del sujeto humano. Incluso cuando las fuentes externas son aceptadas

---

<sup>25</sup> DVP n. 59 señala que esta es una fase indispensable de la formación.

<sup>26</sup> Cf. Constituciones 1984, n. 88.

y respetadas, estas deben ser autenticadas por el sujeto humano. Esta no es solamente una fase pasajera, sino que representa una evolución significativa en lo que significa ser humano y cómo se produce el crecimiento. Una vez que la persona humana ha descubierto su interioridad, no hay vuelta atrás a una visión anterior del ser humano.

72. La persona humana es un sujeto consciente de sí mismo y se define por un dinamismo interior o impulso hacia la autotranscendencia. La autotranscendencia es una forma de caracterizar el proceso dinámico mediante el cual toda persona humana se expande y va más allá de lo que ya es y se convierte en algo más. Responde al impulso natural hacia un mayor conocimiento de la verdad y el amor al bien. Mediante la autotranscendencia la persona descubre su potencial humano y se convierte en una persona madura y responsable. Es la misma trayectoria general del proceso de formación. El factor adicional en el caso de la formación religiosa es la acción del Espíritu Santo en la vida de la persona. Gracias a alguna intervención significativa del Espíritu, la persona elige dar un nuevo rumbo a su vida y se embarca en la gran aventura de la formación para la vida religiosa y el sacerdocio.

73. En esta importante primera etapa de formación, prosigue el largo y difícil proceso de autoconocimiento, en la medida en la que el candidato recibe ayuda para conocerse mejor con sus múltiples dones y limitaciones. La parte más difícil de este proceso puede ser reconocer y aceptar sus propias debilidades, insuficiencias y pecados. En comunidad, experimentará el desafío de seguir creciendo con el apoyo de hermanos que comparten el mismo camino (Const. 80).

74. El objetivo de esta etapa es que el postulante experimente que es amado y aceptado por Dios. El gran descubrimiento de esta etapa fundamental de la formación se puede afirmar de la siguiente manera: *“En la Pasión de Jesús, he descubierto que Dios me acepta y me ama aquí y ahora, como a su Hijo amado”*. Si se ayuda al postulante a experimentar este amor inmerecido y gratuito de Dios, tendrá el valor de enfrentarse y aceptarse a sí mismo. Puede liberarse del miedo, la duda, el rechazo de sí mismo y aceptarse a sí mismo con gozo, ya que Dios lo ha aceptado y

amado primero (1Jn 4,10). Llegará a conocer y aceptar su yo verdadero. Durante esta primera etapa, la experiencia del carisma será una ayuda poderosa para ayudarlo a crecer y madurar.

75. El crecimiento y desarrollo del carisma y el espíritu pasionistas en la vida del candidato acompaña el lento proceso de autodescubrimiento, autoaceptación y abnegación. Antes de que pueda haber una verdadera entrega de uno mismo, primero existe la necesidad de conocerse y aceptarse. A menudo es una experiencia “crucificadora”. El autodescubrimiento significa verse a uno mismo con claridad, con talentos y dones, así como con debilidades y defectos. Siempre es difícil llegar al verdadero autoconocimiento, ya sea por un auto rechazo malsano o por la estima exagerada de uno mismo y la incapacidad para admitir defectos y limitaciones.

76. El autodescubrimiento es esencial pero no suficiente para el crecimiento personal. Otra dimensión importante es la autoaceptación y el amor propio. No es fácil aceptarse uno mismo como una persona limitada y pecadora. Muchas personas se esconden de la verdad sobre sí mismas al fabricar una apariencia externa, proyectando una imagen falsa de sí mismos. El verdadero yo permanece oculto porque no es querido ni aceptado. La vergüenza, el sentido de culpa y el autodesprecio contribuyen a este juego de “esconderse y fingir”. No es algo inusual o patológico. La mayoría de los jóvenes luchan con problemas de autoaceptación y auto rechazo. Durante los primeros años de formación, estos problemas deben abordarse para que el candidato pueda ser ayudado a estar en paz consigo mismo y dispuesto a comprometerse de forma libre e consciente con Cristo.

77. El autoconocimiento también toca la delicada y compleja área de la motivación. ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué quiero ser Pasionista? Nunca es fácil estar completamente seguro de las verdaderas motivaciones, de las propias acciones y decisiones. A menudo contribuyen muchos factores, razones y causas. ¿Por qué quiero ser Pasionista? Puedo responder diciendo sinceramente que quiero amar a Dios o quiero servir al pueblo de Dios, quiero ser santo o quiero ser feliz. Estos motivos positivos y razonables pueden ser verdaderos, sinceros y honestos. Pero también puede haber otros motivos que son conscientes pero no tan positivos y, por lo tanto,

no se reconocen. La formación en esta etapa tiene como objetivo clarificar y purificar la motivación.

78. Es posible estar influenciado por poderosos motivos inconscientes. Nuestras acciones y reacciones a los acontecimientos de la vida diaria dan algunos indicios de la presencia de estos verdaderos motivos. A menudo se necesita un formador capacitado y atento para detectar rastros de estos motivos ocultos durante un largo período de tiempo. Es importante descubrir el conflicto entre los motivos expresados y los ocultos porque nos ayuda a conocer las necesidades y deseos de la persona que está en conflicto consigo misma e incluso puede ser incompatible con su objetivo declarado de ser Pasionista. Esto forma parte del lento pero necesario proceso de crecer en el autoconocimiento. Es una parte esencial de la ascesis de la formación para la vida pasionista.

79. En las primeras etapas de la formación, se dedica mucho tiempo y recursos a ayudar a los candidatos a salir de la oscuridad de la ignorancia y el autoengaño hacia un mayor realismo y verdad sobre sí mismos. La vida en comunidad con compañeros y hermanos ancianos es un contexto importante en el que tiene lugar este tipo de autodescubrimiento. La vida comunitaria es también un importante laboratorio para aprender acerca de las necesidades propias, simpatías y antipatías. Es aquí donde uno aprende a olvidarse de sí mismo para poder servir a los demás. La fricción y la incompreensión en la comunidad también pueden enseñarnos cómo perdonar y buscar el perdón de los demás. Estos primeros años ofrecen los primeros indicios de la capacidad de la persona para la tolerancia, la paciencia, el perdón y la apreciación de las diferencias tan necesarias para la vida comunitaria y el servicio a los demás.

80. Esta primera etapa de formación corresponde de manera general a la vía purgativa, la primera etapa de la clásica triple división del camino espiritual. La vía purgativa es un momento de difícil descubrimiento de uno mismo y de alejamiento de uno mismo para dirigirse hacia Dios. Una rica espiritualidad basada en el carisma puede proporcionar la luz, el apoyo, la energía para emprender esta difícil parte del camino. En primer

lugar, porque Dios amó tanto a cada uno que envió a su Hijo para salvarnos. Jesús ofreció libremente su vida por sus amigos y yo soy uno de esos amigos. Él me conoce y me ama a pesar de mi indignidad. Como dicen las Escrituras, “siendo aún pecador, dio su vida por mí” (Rom 5,8). Es el conocimiento del gran amor de Jesús por mí, un pecador, lo que puede ayudarme a aceptarme tal como soy. Es este amor el que puede sanarme, perdonarme y cambiarme así como sanó y cambió a Zaqueo y a muchos otros. El humilde despojamiento de Jesús llena a cada uno de verdadera alegría porque “me amó y se entregó por mí” (Gál 2,20). Esta rica espiritualidad pasionista nos da la seguridad y la fuerza que necesitamos para afrontar y aceptar la difícil verdad sobre nosotros mismos.

81. Conscientes de los avances de la tecnología moderna, se prestará mayor atención al uso de los medios de comunicación y las redes sociales como instrumentos útiles de formación pero que también incluyen el peligro de un uso excesivo, dependencia e incluso adicción. Haremos todo lo posible para ayudar al postulante a desarrollar una actitud responsable con respecto al uso de la tecnología y los medios modernos de comunicación.

### **Madurez psico-sexual y virtud de la castidad.**

82. El Programa General de Formación (1986) establece que “se presupone que los candidatos han superado con éxito las etapas adecuadas de desarrollo psico-sexual y han logrado la integración deseada en grado suficiente” (46). Esto ya no puede asumirse simplemente.

La Iglesia se ha visto sacudida hasta sus cimientos por las revelaciones del abuso sexual de menores y adultos vulnerables por parte de sacerdotes y religiosos en muchas partes del mundo.<sup>27</sup> Se han planteado serias dudas sobre el tipo de formación y supervisión que estos delincuentes recibieron en el pasado. A menudo se insinúa erróneamente que el celibato, por su naturaleza, conduce a graves problemas de naturaleza sexual. La formación de los futuros sacerdotes y religiosos debe tener en cuenta todo esto. Muchas dificultades y problemas relacionados con el personal también están relacionados con estas importantes áreas. El cuidado continuo

---

<sup>27</sup> Cf. DVP n. 202 sobre la protección de menores.



de nuestros religiosos requiere que abordemos estos asuntos de una manera abierta, madura y completa.

83. A la luz de las revelaciones de conducta sexual inapropiada por parte de religiosos y sacerdotes, las áreas de la sexualidad humana, el ajuste psicológico saludable y la madurez emocional necesitarán recibir mayor atención que antes. Se brindará una instrucción más explícita y detallada sobre el papel y la importancia de la madurez psicosexual y emocional con la contribución de expertos en la materia. Esto nos ayudará a cada uno de nosotros a ser más abiertos sobre la sexualidad y su lugar en la vida de los hombres religiosos. Nos permitirá ver las relaciones y las necesidades humanas naturales de intimidad, amistad y otras. Nombrará y explorará la variedad y gama de desafíos para vivir una vida casta y célibe hoy. Se evaluarán en profundidad las cuestiones relacionadas con la orientación y la experiencia sexual.<sup>28</sup> El objetivo es ayudar a la persona a integrar su sexualidad en una vida religiosa sana y saludable.

84. Esta área incluirá una exploración de todos los asuntos relacionados con nuestras relaciones con compañeros, aquellos que conocemos en situaciones pastorales, con amigos, etc. Necesitaremos explorar los “límites” y lo que es apropiado en nuestras relaciones con otros, los tipos de situaciones ambiguas que deben evitarse y la sensibilidad de las personas ante ciertos tipos de comportamiento, formas de hablar y actitudes. También está el problema del abuso indebido del poder en nuestras relaciones que puede conducir al acoso y la negación de derechos. Los formadores deben modelar el uso apropiado del poder como medio de servicio. Si los candidatos tienen miedo del formador, como ha sido el caso a menudo, pueden cumplir externamente pero no aprender nunca a expresar sus verdaderas necesidades en un diálogo auténtico.

85. La formación de la persona humana también tiene que ver con el tipo de adaptación y cambio en el interior de la persona, necesario para estar

---

<sup>28</sup> DVP aborda el tema de las personas con “tendencias homosexuales” en los nn. 199-201.

con otros en el ministerio. Hemos sido invitados a estar con personas incluso en momentos de gran vulnerabilidad, en momentos de dificultad y de dolor, en situaciones que requieren una gran sensibilidad y cuidado por nuestra parte. Para ello se necesita madurez humana y emocional. El mundo interior de cada persona es una fuente potencial de poderosas necesidades y emociones que pueden llevar a comportamientos inapropiados con trágicas y dolorosas consecuencias para el ministro y las personas a las que servimos. Por lo tanto, nos preocupamos por la salud psicológica y la idoneidad de nuestros religiosos.

86. El prenoviciado es un tiempo de preparación y de aprendizaje de la generosidad en la entrega en el espíritu de los votos. La atención a la madurez humana y psico-sexual coloca la virtud de la castidad en el centro de esta etapa. Crecer en el autoconocimiento significa conocerse a sí mismo como persona sexual y aprender a ofrecer a Dios el don y la energía de propia sexualidad. El candidato aprende que la promesa de castidad es una forma de amar como Cristo que dio su vida por todos.

### **El Carisma de la Pasión en la primera etapa.**

87. El Carisma de la Pasión da acceso a todo el misterio de Cristo pasando por la puerta de su Pasión. El postulante crece en su relación con Cristo y su deseo de seguirle incondicionalmente. Se le introduce en el carisma centrándose en la Pasión como expresión suprema del amor de Dios (Const. 1). Es importante que este sea un aprendizaje experiencial y no meramente un estudio teórico o académico de fuentes históricas.

88. El carisma puede jugar un papel significativo y poderoso en el desarrollo humano y espiritual de la persona. En su oración ante la Cruz, el joven puede crecer en la conciencia del amor de Dios por él y descubrir el significado interior de la Pasión como expresión del amor incondicional y la aceptación de Dios, “Cristo murió por mí”.

89. En la mente de San Pablo de la Cruz, la Pasión de Cristo es “la obra más grande y admirable del divino amor” (Const. 1). San Pablo de la Cruz

habló del “mar de la Divina Caridad, del que procede este mar de la Santísima Pasión de Jesucristo, que son dos mares en uno”.<sup>29</sup>

90. En la Pasión descubrimos el amor que nos salva porque somos pecadores. Este amor no se gana, no depende de nuestros méritos, no es una recompensa por nuestra bondad. El amor de Dios se nos ofrece libre y generosamente donde estamos y porque somos pecadores necesitados. En la Pasión, Dios me acepta y me ama como soy aquí y ahora. Si se puede ayudar al joven a experimentar este amor inmerecido y gratuito de Dios, tendrá el valor de enfrentarse y aceptarse a sí mismo. Podrá liberarse del miedo, de la autodefensa, del auto rechazo y aceptarse a sí mismo con gozo, ya que Dios le ha aceptado y amado primero.

91. Lo mejor de la psicología moderna nos enseña que para tener capacidad de amar, primero hay que haber sido amado. De lo contrario, uno queda atrapado en los mecanismos de defensa que erigimos a causa del miedo y la inseguridad. La experiencia de ser amados por el Padre precede y condiciona la capacidad de ser un dador generoso. Puede liberar a una persona y abrir una nueva capacidad para entregarse al Padre en amorosa obediencia. Este acercamiento a la Pasión como efusión del amor sobreabundante de Dios es una entrada poderosa en el carisma para los postulantes. No es una mera teoría sobre el carisma o una idea abstracta, sino que puede ser una poderosa experiencia personal del inmenso amor de Dios.

92. Principalmente, a través de su encuentro con Dios en las Escrituras y en la oración, el postulante experimentará el amor de Dios por él. Dios ha tomado la iniciativa para liberarnos de todo lo que puede dañarnos al enviar a su Hijo que dio su vida por nosotros. Es una obra de misericordia y bondad divinas que Dios emprende con benevolencia porque así es Dios (1Jn 4,16). El objetivo de esta etapa de formación es que el postulante pueda decir “he conocido el amor que Dios me tiene” (1Jn 4,16), y que no es posible un amor mayor que este (Jn 15,13). En consecuencia, es capaz de aceptarse y amarse a sí mismo y a los demás.

---

29 Carta a Lucía Burlini, 4 de julio de 1748. *Lett II*, 717.

93. El amor de Dios que se muestra en la Pasión de Jesús es un amor que va más allá de las palabras. San Pablo de la Cruz no encuentra las palabras para expresar las maravillas del amor de Dios. “Quisiera decirle grandes cosas, pero quien no ama, no sabe hablar de amor. Es un lenguaje que solamente lo enseña el amor. [...] Hija mía, escuche al Amante Divino y déjese enseñar por él. Yo quisiera incinerarme de amor. ¡Ah, que no sé hablar!: desearía aquello que no sé decir. ¡Ah! mi gran Dios, enseñadme vos cómo tengo que decirlo. Quisiera ser completamente fuego de amor. Más, más. Quisiera saber cantar en el fuego del amor y magnificar las grandes misericordias que el Increado Amor comparte a vuestra alma”.<sup>30</sup>

### **El Postulante<sup>31</sup> es un hombre de oración.**

94. El Pasionista es un hombre de oración y en la oración llega a conocer el amor de Dios por él. La comunidad de formación es una escuela de oración (Const. 80) en la que el postulante aprende a ser un hombre de oración. Se le introducirá en la celebración la liturgia de las horas, los sacramentos, la eucaristía diaria, las devociones marianas y otras. Se le dará la oportunidad de participar en diferentes formas de orar juntos –ante el Santísimo Sacramento, ante el Crucifijo, el Vía Crucis– y se le animará a mantener su oración personal a través de la Lectio Divina, la Oración interior, los cantos de Taizé, la oración de Jesús, mantras y formas locales de oración, etc. Se ayuda y guía al postulante para que pase cada día media hora en silenciosa meditación o en la oración mental.

95. A partir de esta primera etapa de formación, el candidato experimentará la práctica de la dirección espiritual y la supervisión pastoral. Estas son tareas distintas de las del formador. Cada candidato debe estar comprometido con un director espiritual que le ayudará en su relación con Cristo y en la integración de las diferentes dimensiones de la formación. El candidato se encontrará con el director espiritual mensualmente, si es posible.

---

<sup>30</sup> Carta a Inés Grazi, 19 de junio de 1743; *Lett I*, 296.

<sup>31</sup> Utilizamos “Postulante” como un término genérico para los candidatos en la etapa de prenoviciado.

### **El Postulante es un hombre de acción.**

96. El Pasionista es un «apóstol» enviado al mundo con la Buena Nueva para los pobres (Const. 1, 63). Incluso siendo un joven ermitaño, Pablo Danei se comprometió en el apostolado con otros jóvenes, enseñando y rezando con ellos. El postulante tendrá alguna experiencia de servicio a las personas, especialmente a los pobres y a los que sufren.

97. En esta etapa, el postulante no suele dedicarse al ministerio “clerical”. Este es un momento ideal para una experiencia de inserción en la realidad de la pobreza y el sufrimiento humano. Puede encontrar un trabajo adecuado con los pobres y los que sufren. Dicho trabajo podría incluir la distribución de alimentos y ropa a las personas sin hogar, la visita a los que están confinados en la casa, los enfermos o los ancianos, el trabajo con niños con discapacidad, etc. Estas actividades se llevarán a cabo bajo la supervisión y el acompañamiento de un religioso o laico autorizado y el candidato debe tener la aprobación necesaria de la Policía para realizar estas actividades.

### **El Postulante es un hombre de estudio.**

98. En esta etapa también se pueden comenzar los estudios académicos que se requieren para la vida y el ministerio en la Iglesia de hoy. En la medida de lo posible, nuestros estudiantes asistirán a la universidad civil para la filosofía o algunos otros estudios seculares.<sup>32</sup> Las cuestiones perennes de la razón y la fe y especialmente la relación entre la fe y la ciencia moderna son de gran importancia. Nuestros jóvenes también deben ser conscientes de la nueva comprensión del universo y de la humanidad derivada de la Nueva Cosmología.<sup>33</sup> En la universidad se relacionarán con sus compañeros y crecerán en su apreciación de los desafíos que afrontan hoy los jóvenes, así como de las tendencias culturales e intelectuales que están dando forma a la sociedad. Cabe señalar que la mayoría de los jóvenes que estudian en la universidad hoy en día también deben trabajar

---

<sup>32</sup> DVP n. 22.

<sup>33</sup> Cf. Tom Berry C.P. (Brian Swimme), *The Universe Story*, 1992.

para ganar dinero para la matrícula, el alojamiento y sus gastos personales. Es una combinación muy exigente, pero también es una forma importante de conocer las reales exigencias de la vida actual. Podría ser algo que debemos considerar al pensar en la formación pasionista en el futuro.

### **Evaluación.**

99. La primera etapa de la formación inicial incluye, por un lado, la comunidad que acoge al candidato y, por otro lado, al candidato que desea profundizar en la Pasión de Jesús y alejarse gradualmente de su vida anterior. Es un tiempo de discernimiento y preparación para el noviciado. Al final de esta primera etapa, la comunidad, junto con el postulante, realiza una seria evaluación para valorar su disponibilidad humana y espiritual para el noviciado. Se puede invitar a participar en esta evaluación a otras personas que conozcan a los candidatos. Se puede incluir también a profesores y laicos que han estado en contacto con los candidatos durante esta etapa de su formación.

100. La evaluación es una parte esencial del proceso de formación. No se trata de un tribunal que juzga si el postulante es buena o mala persona. Todas esas ideas están totalmente fuera de lugar. La evaluación pretende ser un momento constructivo y útil en el discernimiento de la vocación del postulante y su elección del modo de vida que le llevará a su realización humana y cristiana.

101. La evaluación es una oportunidad para reflexionar juntos sobre la vida del postulante en la comunidad y debe abordar las siguientes áreas: (i) salud física, (ii) madurez personal/formación del carácter, (iii) fe y crecimiento espiritual, (iv) los valores de la vida religiosa, (v) la vida comunitaria, (vi) el compromiso pastoral, (vii) los estudios y la vida intelectual. La evaluación lleva a una recomendación oficial del formador al Provincial/ Superior Mayor sobre si el postulante debe ir o no al noviciado.

## **Apéndice de la primera etapa.**

Sugerimos aquí algunos de los fuertes temas bíblicos que nutrirán y ayudarán a crecer al postulante en esta etapa de formación.

“A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer” (Jn, 1,18). “Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito” (Jn 3,16). El Padre no está ausente, sino que está en y con Jesús incluso en la Cruz (2Cor 5,19). Ver a Jesús en la Cruz es ver al Padre que nos ama (Jn 14,9). “Nosotros amamos a Dios, porque él nos amó primero” (1Jn 4,9-19). El hijo pródigo (Lc 15,11ss). “No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido” (Jn 15,16). “Siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom 5,8). Considerad vuestra llamada. No muchos de vosotros erais sabios (1Cor 1,26-27). “Consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús” (Rom 6,11).

En el Antiguo Testamento, vemos la elección previa de Dios de una tribu débil e insignificante (Dt 7). Este tema es repetido y reiterado por los profetas.

**De las Constituciones:** Las Constituciones nos recuerdan repetidamente que la Pasión tiene que ver con el amor de Dios. Es una intuición evangélica distintiva del Pasionista. La Pasión de Jesús es “la obra más grande y maravillosa del amor de Dios”, la piedra sobre la que podemos construir nuestra vocación (Const. 1). Ver también Const. 5, 10, 26, 33.

Cristo revela el amor de Dios a los hombres. Cristo nos ha manifestado su amor haciéndose pobre por nosotros. La comunidad cristiana se fundamenta en la caridad de Cristo, que, clavado en la Cruz, “destruyó el muro de separación”. Cristo amó a todos sin excepción (Cf. Const. 5, 10, 26, 33).

## Segunda Etapa: *El Noviciado.*

102. El noviciado es un año de retiro, soledad y separación para ayudar al novicio a concentrarse en lo único necesario (Lc 10,42). Vivirá la pobreza, la soledad y la penitencia recomendadas por Pablo de la Cruz. Es un

*Pobreza,  
Oración,  
Penitencia,  
Soledad.*

tiempo de intensa preparación para la entrega total de uno mismo a Dios en unión con Jesús Crucificado en la profesión. Crecerá en su disposición a vaciarse totalmente de sí mismo hasta que no quede nada más que la acción de Jesús que se entrega al Padre

en obediencia, “En tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46). Esta etapa corresponde aproximadamente a la vía iluminativa, la segunda etapa en la clásica división en tres partes de la vida espiritual. Es un momento en el que la relación personal del novicio con Jesús alcanza una nueva profundidad e intensidad.

### **La dinámica pascual de la vocación pasionista.**

103. La vida cristiana comienza con el bautismo por el que la persona se une sacramentalmente a Cristo en su muerte y resurrección. San Pablo nos enseña que todo cristiano participa de la muerte de Jesús para compartir su resurrección (Rom 6,4-5). En respuesta a la llamada de Dios, queremos morir a la vieja vida de incredulidad y pecado para que pueda comenzar la nueva vida con Cristo. Esta nueva vida es nuestra participación en la vida de Cristo resucitado. El morir sacramentalmente al viejo modo de ser y el resurgir a un modo nuevo es el movimiento dinámico de toda la vida cristiana, del principio a fin. Moldea cada momento y cada aspecto de la vida del cristiano. Es un continuo morir a todo lo que es pecaminoso, negativo y de muerte y un crecimiento de fe, esperanza, caridad, servicio y vida nueva. La aventura cristiana es una transición que dura toda la vida, de la oscuridad a la luz, de la esclavitud a la libertad, de la falsedad a la verdad, de lo viejo a lo nuevo.

104. La vida pasionista es una forma de vida cristiana en la que se vive con mayor conciencia e intensidad esta misteriosa pero poderosa dinámica bautismal. El Pasionista es ante todo un cristiano bautizado que



vive su unión bautismal con Cristo de manera consciente y deliberada. Elige libremente plasmar toda su vida en una manifestación visible de su unión bautismal con Jesús Crucificado y Resucitado. Quiere dedicarse a este proyecto y compartir este compromiso con los demás en una forma particular de vida comunitaria y servicio apostólico que es expresión visible y testimonio de este compromiso.

105. El noviciado es el año en el que la dinámica bautismal y pascual adquiere un nuevo sentido y profundidad en la vida del novicio (Rom 6,3-11). Se aprende lo que significa estar totalmente unido a Jesús en su identificación con la voluntad del Padre (Mc 14,36). Acompaña a Jesús en el camino a Jerusalén (Mc 10,32), y quiere pasar con Jesús (Jn 13,1) de la vida vieja a la nueva, hasta llenarse de la misma plenitud de Dios (Ef 3,19).

106. Toda la vida cristiana es una forma de auto-vaciamiento. Así como hay una *kénosis* de Cristo expresada en Flp 2,1-11, también hay una *kénosis* del cristiano expresada en Mt 16,24-26 y otros textos bíblicos. Esto deriva de un profundo deseo de ser vaciado de toda ansia y preocupación por uno mismo. En otras palabras, el discípulo de Jesús quiere morir a sí mismo para abrirse a los demás en el amor y el servicio. En todo esto, Jesús en su Pasión nos muestra el camino.

107. El novicio se prepara para la primera profesión como religioso pasionista. A través de su consagración religiosa, el Pasionista se compromete a vivir su unión bautismal con Cristo de manera exclusiva y deliberada. El novicio espera profesar los tres votos tradicionales de castidad evangélica, pobreza evangélica y obediencia evangélica como encarnaciones concretas de su primer y fundamental voto de conformarse a Jesús en su Pasión y muerte salvífica (Const. 5). Cada uno de los tres votos tradicionales expresa una dimensión particular de su entrega total y sincera al Padre y por el bien de sus “amigos”. Al vivir como un Pasionista casto, pobre y obediente, desea ser completamente uno con Jesús, que se despojó de todo en obediencia al Padre y que “amó a los suyos hasta el extremo” (Jn 13,1).

108. Así como la primera etapa estuvo impregnada por el amor del Padre, esta etapa está llena del amor de Jesús, el Hijo que “se despojó de sí

mismo” (Flp 2,7) y se entregó a sí mismo por nosotros (Gál 2,20). La atención se centra en el amor de Jesús al Padre, a sus amigos cercanos, a los pobres, a los que sufren y a cada uno de nosotros. No es posible un amor más grande (Jn 15,13).

### **El Carisma de la Pasión en la Segunda Etapa.**

109. La atención del novicio se dirige hacia el despojo y la pobreza de Cristo en la Pasión. Durante este año, se ayudará al novicio a experimentar el carisma participando en el despojo de Jesús (Flp 2,8) y la aceptación de la voluntad del Padre (Mc 14,36). Explorará las Escrituras y verá cómo *“era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria”* (Lc 24,26). En muchos pasajes del Antiguo Testamento se espera con impaciencia la venida del Mesías e Isaías, en particular, presenta al Siervo de Dios que sufrirá por el pueblo (Is 54).

110. La Pasión de Jesús no se limita a los últimos días de su vida. Todo el Evangelio está impregnado de su “Pasión” por el Padre y su “Pasión” por las personas. Desde el bautismo en el Jordán, empezando con las tentaciones en el desierto, comienza la Pasión de Jesús. Se ve envuelto en combate mortal con los “principados y potestades” que se alinean contra él, conspirando y planificando su caída. Su misión es derrocar estos poderes y establecer un nuevo Reino. Se verá hostigado y amenazado a lo largo del camino a Jerusalén, hasta que finalmente lo maten.

111. Todo el Nuevo Testamento resuena con el mensaje del amor abnegado de Jesús. Es significativo que San Pablo de la Cruz eligiera que se leyera la Pasión según Juan en la ceremonia de la profesión religiosa. Los eruditos de la Biblia nos dicen que la Pasión de Juan es diferente de manera significativa al relato de la Pasión de los evangelios sinópticos. En Juan, la Pasión representa la hora que Jesús anhelaba vivir. Es el momento en que cumple la voluntad del Padre y cumple su misión de salvar al mundo. Cuando es levantado en la Cruz, Jesús atrae al mundo entero hacia él. El noviciado es el momento ideal para estudiar el Evangelio de San Juan y descubrir por qué Pablo lo amaba de manera especial.

112. El Pasionista es un hombre de la Pasión. Comparte la Pasión de Jesús por su Padre y por el pueblo de Dios. El novicio descubre que el Carisma de la Pasión le ofrece una visión de todo el misterio de Cristo. A la luz de la Pasión de Jesús, crece en la apreciación del misterio de la Encarnación, de la misión de Cristo, su predicación del Reino de Dios, las curaciones y exorcismos, su amistad con los marginados y despreciados, y finalmente el Misterio Pascual de su morir y resucitar. El Carisma de la Pasión nos ayuda a ver el misterio de Dios y el misterio de Cristo bajo una nueva luz.

113. La totalidad de las Constituciones (1984) es una expresión contemporánea del carisma que informa todos los aspectos de la vida pasionista “Buscamos la unidad de nuestra vida y de nuestro apostolado en la Pasión de Jesús” (5). Los novicios estudiarán atentamente las Constituciones para que puedan identificar la expresión auténtica del carisma en el mundo de hoy. Las Constituciones están en continuidad con la Regla de San Pablo de la Cruz y marcadas por lo mejor que se encuentra en la reciente reflexión teológica, bíblica y espiritual.

### **Pobreza pasionista.**

114. Al principio, San Pablo de la Cruz llamó a su pequeña comunidad “los pobres de Jesús” para indicar la centralidad de la pobreza evangélica en nuestra vida. La pobreza es el despojo de todo lo que no es Cristo para que al final “solamente Cristo viva en mí” (Gál 2,20). El Pasionista está llamado a unirse al que “se despojó tomando forma de siervo”. Se ayuda al novicio a decir con el apóstol Pablo: “Estoy dispuesto a aceptar la pérdida de todo para tener a Cristo” (Cfr. Flp 3,8). Escucha y acepta la invitación de Jesús “Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga...” (Mc 8,34).

115. San Pablo de la Cruz habló de manera conmovedora y profunda sobre nuestra pobreza radical o de nuestro “nada”. El Pasionista llega a reconocer que él “es la nada en el Todo”. Por la gracia de Dios, podemos descubrir y aceptar nuestra “nada” para ser llenos de Dios que es Todo. No se trata simplemente de una experiencia negativa, sino de la forma de

llegar a la plenitud de vida que nos mostró Jesús. Pablo decía que la pobreza es el estandarte bajo el cual florecerá la Congregación (Const. 14). La mayor pobreza es el conocimiento de nuestro “nada”. “Completamente humillado y reconcentrado en su nada, en su nada poder, nada tener, nada saber, pero con alta y filial confianza en el Señor, se tiene que perder completamente en el Abismo de la Infinita Caridad de Dios, que es todo fuego de Amor”.<sup>34</sup>

116. El novicio se está preparando para vivir la vida consagrada. El voto de pobreza es central en esta etapa de formación. Es la pobreza de Jesús que se despojó de sí mismo. La pobreza tiene una dimensión personal, comunitaria y apostólica. Nos ayuda a crecer en nuestra dependencia de Dios, la fuente de todas las cosas. Aprendemos a apreciar los bienes de la tierra y a vivir con sencillez. El voto de pobreza nos hace sensibles al sufrimiento de los pobres en todas partes. También nos hace conscientes de la tierra y de lo preciosa que es la creación de Dios. La Pasión por la tierra es una parte necesaria de nuestra Pasión por Dios y su pueblo. El respeto por la tierra y el mundo material alentará una nueva libertad de la necesidad de acumular cosas y un uso cuidadoso de la creación de Dios. El novicio apreciará la necesidad de aprender más sobre los desafíos al ecosistema que se derivan de la codicia y explotación de algunos.

### **El novicio pasionista es un hombre de oración.**

117. La comunidad del noviciado es una escuela privilegiada de oración. El seguimiento de Cristo Crucificado en la oración personal es nuestro camino para descubrir al Dios verdadero (Const. 49). El Pasionista dedica al menos una hora diaria a la “oración mental” (Const. 51). Los novicios normalmente dedicarán más de una hora a la oración personal cada día. Se prepararán para esto mediante la lectura meditativa de las Escrituras, especialmente de los Evangelios, leyendo los escritos del Fundador y otros maestros de oración. De este modo se espera que el novicio se convierta en una persona orante y en un verdadero amigo de Jesús Crucificado.

---

<sup>34</sup> Carta a Lucía Burlini, 17 de agosto de 1751, *Lett II*, 724.

118. Durante este tiempo especial se ayuda a los novicios a abrir su corazón a la posibilidad de una experiencia mística de unión con Jesús en su Pasión. Este será el fundamento de una vida de amor y servicio a Dios y al prójimo. El punto culminante de la espiritualidad del Fundador es la reciprocidad mística entre el alma y Dios. Le escribe a Lucía Burlini: “Deje pues, que el Inmenso Bien se repose en su espíritu. Es un reposo recíproco: Dios en usted y usted en Dios. ¡Dulce trabajo! ¡Trabajo divino! Dios se alimenta, por así decirlo, que no encuentro palabras, Dios se alimenta de su espíritu y su espíritu se alimenta del Espíritu de Dios: *Cibus meus Christus, et ego eius*. [...] Dios reposa en usted. Dios le penetra completamente y usted toda en Dios, y toda transformada en su Amor”.<sup>35</sup> Este es también el objetivo de la vida pasionista.

### **El novicio pasionista es un hombre de acción.**

119. Incluso en este tiempo de «retiro del mundo», el novicio tendrá una forma limitada de apostolado. La oración conduce al servicio del prójimo y los novicios se extenderán para servir a las personas necesitadas. La acción por los demás alimenta la oración. Los novicios llevarán a la oración las necesidades de aquellos que encuentren en el apostolado.

### **Evaluación.**<sup>36</sup>

120. Antes de ser admitido a la profesión, se realizará una evaluación de cada novicio para determinar su preparación para la profesión. Esto incluirá una autoevaluación del novicio, así como la valoración del Maestro de novicios y de toda la comunidad. La evaluación debería ser una experiencia útil de crecimiento personal para el novicio.

---

## **Apéndice de la Segunda Etapa.**

Algunos pasajes clave de las Escrituras para reflexionar: el Evangelio de San Juan, especialmente la narración de la Pasión, Jn 18ss. “Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús” (Flp 2,5ss). “¿Es que no

---

<sup>35</sup> Carta a Lucía Burlini, 25 de mayo de 1751; *Lett II*, 721.

<sup>36</sup> Cf. nn. 99-101, más arriba.

sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?” (Rom 6,3ss). “Dios me libre de gloriarme si no es en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo” (Gál 6,14).

**De las Constituciones:** Participamos de la Pasión. Mantener vivo el recuerdo de la Pasión (6). El bautismo es el fundamento de nuestra consagración religiosa (7). Cristo aceptó libremente el papel de siervo y fue “obediente hasta la muerte” (20). En comunidad, consideramos a los demás mejores que nosotros mismos (27). “Nosotros, los Pasionistas, tenemos el Misterio Pascual como centro de nuestra vida” (65). Finalidad del noviciado (89).

### Tercera etapa: *El postnoviciado.*

121. El postnoviciado es un momento de consolidación en el que el nuevo Pasionista experimenta un creciente deseo de compartir la misión de Jesús. Quiere seguir creciendo en la semejanza de Jesús, teniendo su mente y su corazón (Flp 2,5). Se siente empujado a compartir esta nueva vida con otros. En la comunidad religiosa y con sus compañeros de estudios, en el apostolado y con el pueblo de Dios, compartirá el amor de Dios que ha llenado su corazón. Su nuevo impulso misionero se nutrirá de una profunda vida de oración y fuertes lazos comunitarios.

Comparte  
la palabra  
de la Cruz  
con todo el  
mundo.

122. La dinámica espiritual de este tiempo sigue siendo el movimiento pascual de morir al egoísmo para vivir más plenamente la vida nueva de Cristo Resucitado (Const. 64). La atención de los religiosos recién profesos se desplaza hacia el fuerte deseo de dar su vida por los demás, tal como lo hizo Jesús. Esto se expresará ante todo en su amor y servicio a sus hermanos en comunidad. Es también un momento de mayor alcance y servicio del pueblo de Dios y especialmente de los más necesitados.

## **El Carisma de la Pasión en la Tercera Etapa.**

*“Como yo te he amado...” (Juan 15, 12).*

123. El carisma es una inspiración constante para el ministerio pasionista. Jesús crucificado dio su vida voluntariamente por el bien de los demás. En la Cruz, mostró la profundidad y el alcance de su amor sacrificial. Dio su vida voluntariamente por sus amigos (Jn 15,12-13). La Pasión de Jesús es el resultado inevitable de su compromiso con los pobres y los que sufren, su voluntad de perdonar a los pecadores y de curar a los enfermos. La Pasión es la inspiración de todo nuestro trabajo y ministerio apostólico. Como el apóstol Pablo, el Pasionista se siente movido a compartir con otros su propia experiencia personal del gran amor y compasión de Dios (2Cor 1,4).

### **Misión carismática.**

124. San Pablo de la Cruz fue un infatigable apóstol y misionero que compartió el celo del gran Apóstol que dijo: “nosotros predicamos a Cristo crucificado” (1Cor 1,23). Su propósito al fundar la Congregación era ir al encuentro de las personas con el mensaje de la Cruz (Const. 1, 50). Estaba profundamente conmovido por los muchos males que afligían a la gente de su tiempo y creía que la Pasión de Jesús era el remedio más eficaz. Vio el nombre de Jesús escrito en la frente de los pobres y les respondió como si fuesen el mismo Jesús. Vivía así el mensaje de Jesús, “cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25). Nuestro mensaje es la Palabra de la Cruz, el Evangelio del amor, “Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito” (Jn 3,16).

125. Este es el momento en que los jóvenes profesos se vuelven al Espíritu para que los llene de energía y entusiasmo para ir al mundo entero con el Evangelio de la Pasión “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16,15). Para compartir la misión de Jesús de establecer el Reino de Dios, tendrán un cuidado particular de misericordia y compasión por los más necesitados. Aprenderán de Jesús, que fue sensible y tierno con los necesitados. Llevan a la gente la Buena Nueva que

llena sus vidas de amor y paz con la energía y el fuego del Espíritu: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres” (Lc 4,18).

126. En el contexto actual, es fácil identificar al menos tres grupos de personas que los jóvenes pasionistas encontrarán en su anuncio del Evangelio de la Pasión: los que ya creen y quieren crecer en la fe y el amor, los que se han alejado de la Iglesia o han perdido la fe y los que no conocen a Cristo. La forma de compartir el Evangelio con cada uno de estos grupos será diferente y requerirá habilidad y sensibilidad. Un buen conocimiento del contexto en el que vive la gente, con sus inquietudes y preocupaciones, es una preparación necesaria para su ministerio.

127. Las nuevas tecnologías de la comunicación y el mundo digital en constante expansión ofrecen grandes posibilidades de desarrollo personal y de evangelización. Los formandos deben aprender a utilizar estas nuevas tecnologías de manera competente y adecuada al servicio de nuestra misión.

### **Aprender del Fundador.**

128. En la etapa de formación del postnoviciado, el nuevo Pasionista seguirá creciendo en el conocimiento del Fundador y aprenderá de él a buscar ante todo conocer y hacer la voluntad de Dios, especialmente en su acercamiento a los demás. “Alimentarse en puro espíritu de fe y de amor de la Divina Voluntad es muy alta perfección. ¡Oh, dulce Jesús, qué gran cosa nos habéis enseñado con palabras y obras de vida eterna! Recuerde que este amable Salvador dijo a sus queridos Discípulos que su alimento era hacer la voluntad de su Eterno Padre”.<sup>37</sup>

129. Jesús fue enviado por el Padre y vino entre nosotros en obediencia al Padre. Todo lo que enseñó y todo lo que hizo se debió a lo que aprendió del Padre. Su comida y bebida, toda su vida y misión fue hacer la voluntad del Padre, “Pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres” (Mc 14,36). Este es el foco de la formación en la etapa del postnoviciado.

---

<sup>37</sup> Carta a Sor María Querubina Bresciani, 18 de diciembre de 1743. *Lett I*, 491.



130. La obediencia a la Divina Voluntad estaba en el centro de la espiritualidad de Pablo. La obediencia evangélica se vive en comunidad con nuestros hermanos. Junto a ellos, el joven pasionista podrá discernir la voluntad de Dios para él. Jesús cumple su misión abrazando su Pasión como expresión de su total compromiso con la voluntad del Padre, “¡Hágase tu voluntad!” El compromiso del Pasionista de centrar su propia vida en la Pasión de Jesús y predicar el Evangelio de la Pasión está motivado por su deseo de ser como Jesús, que quiso en todo hacer la santa voluntad de Dios.

### **El nuevo Pasionista es un hombre de oración.**

131. La comunidad de formación es una escuela de oración (Const. 80). El joven pasionista seguirá creciendo en su vida de oración. Se le ayudará a encontrar momentos y lugares adecuados para su meditación diaria. Días regulares de recogimiento y retiros nutrirán su vida espiritual. Aprenderá a ser maestro de oración y especialmente de la meditación sobre la Pasión (Const. 66).

### **El nuevo Pasionista es un hombre de acción.**

132. Como hemos visto, durante esta etapa el apostolado adquiere mayor importancia. El joven profeso compagina sus estudios con la actividad apostólica. Recibirá los ministerios de lector y acólito y podrá ejercerlos en la comunidad y en la Iglesia pública. Podrá enseñar a otros a contemplar la Pasión en grupos de oración y de estudio bíblico, especialmente a los jóvenes. Es preferible el ministerio entre las personas más pobres, especialmente los inmigrantes, las minorías y los más desatendidos. Los jóvenes profesos recibirán una seria preparación para anunciar la Palabra de la Cruz. Como diáconos, predicarán y oficiarán en algunos servicios de la Iglesia.

*Porque el amor de Cristo nos apremia a hablar.*

cf. 2Cor 5,14

### **El nuevo Pasionista es un hombre de aprendizaje.**

133. Nuestra consagración a la Pasión nos obliga a un estudio serio de la Pasión en todas sus dimensiones. Debemos guiar a otros a una comprensión más profunda de la Pasión (Const. 6). Especialmente durante los años de estudio formal, los jóvenes pasionistas deben ser instruidos en toda la gama del misterio de la Pasión de Cristo (Const. 78, 86). Nuestra misión es mantener viva la memoria de la Pasión de Jesús y su significado y relevancia para la vida de las personas. Esto requerirá un estudio e investigación válidos, no solamente de la Pasión, sino sobre el mundo de hoy, y especialmente de la cultura local. El estudio de la Pasión no termina con la formación inicial. Es una vocación que seguirá enriqueciendo durante toda la vida al religioso pasionista, así como a aquellos a quienes sea enviado en misión.

### **Evaluación.**

134. Antes de ser admitidos a la profesión perpetua y nuevamente antes de recibir las Órdenes, los candidatos realizarán un serio discernimiento para determinar si esta es la voluntad de Dios para ellos y si tienen las cualidades y dones necesarios para esta vida ministerial. Toda la comunidad de formación debe participar en este proceso junto con los profesores de los Institutos donde estudian y los laicos que los conocen.

## **TERCERA PARTE**

### **FORMACIÓN CONTINUA.<sup>38</sup>**

135. Este documento se refiere principalmente a la primera fase de formación o formación inicial. No intenta ofrecer un programa completo de formación permanente e integral para nuestros religiosos. En un futuro próximo se preparará un documento específico sobre formación permanente.

#### **La vida del Pasionista es una formación que dura toda la vida.**

136. La formación pasionista no termina con los votos perpetuos y la ordenación. Es un proceso permanente para conformarse cada vez más plenamente a Cristo Crucificado y Resucitado. El crecimiento humano y espiritual nunca llega a su fin. Se deben ofrecer oportunidades a todos nuestros religiosos a intervalos apropiados para un mayor estudio, una dirección espiritual continua y la adquisición de nuevas habilidades necesarias para el ministerio. La Congregación hará todo lo posible para reavivar la llama del entusiasmo en todos nuestros religiosos para que estén preparados y dispuestos a renovar su compromiso con el Señor y su pueblo en todas las etapas de la vida.

137. La formación permanente de todos nuestros religiosos es un deber y una necesidad. La Iglesia ha confiado a la Congregación de la Pasión la gran responsabilidad de anunciar el Evangelio de la Pasión y de servir al pueblo de Dios que sufre. Queremos cumplir esta misión con dedicación y competencia. Esto requiere la voluntad de cada uno de aprender continuamente, de revisar la propia vida y el ministerio de cada uno, adaptarse cuando sea necesario y adquirir los nuevos conocimientos y habilidades necesarias para responder de manera creativa a los desafíos siempre cambiantes en el mundo y en la Iglesia.

138. Los años inmediatamente posteriores a la ordenación pueden ser particularmente estimulantes para los recién ordenados. Es el momento en que se pasa de la casa de formación y de la vida comunitaria con sus

---

<sup>38</sup> Cf. DVP, nn-80-88.

coetáneos a la comunidad apostólica con hermanos más maduros y mayores. A menudo es un gran gozo compartir la vida con ancianos experimentados y serviciales. Tienen mucho que ofrecer de su experiencia de vida y ministerio. Sin embargo, también puede haber momentos de dolorosos malentendidos e incluso conflictos. A veces es difícil responder a las necesidades del pueblo de Dios y esto puede llevar a frustración e incluso desilusión. Los jóvenes religiosos y sacerdotes necesitan el apoyo y el cuidado de sus hermanos mayores y especialmente del Superior de la comunidad. Deben organizarse momentos especiales de descanso y reflexión en los que los recién ordenados puedan reunirse y compartir su experiencia para apoyarse mutuamente.

139. En los últimos años una parte significativa de los ordenados han abandonado la Congregación o han experimentado una crisis personal en sus primeros cinco años como sacerdotes. Esto ha ocurrido también en otras comunidades religiosas y diócesis. Algunos jóvenes sacerdotes fueron designados para ministerios en lugares aislados y no han recibido el apoyo adecuado. Algunos se involucraron totalmente en el ministerio y perdieron la atención a su comunidad y su vida de oración. Algunos, que se habían conformado externamente a la vida pasionista durante sus años de formación, dejaron de esconderse como submarinos y emergieron después con una mentalidad totalmente diferente. Algunos no continuaron o no desarrollaron la práctica de la dirección espiritual o la supervisión pastoral. Por ello, es fundamental que los Superiores de la Provincia aborden esta realidad y decidan proporcionar el apoyo y la asistencia especiales que se necesitan en los primeros años después de completar la formación inicial.

140. La formación consiste en crecer en nuestro amor por el Señor y nuestro compromiso con el pueblo de Dios en el ministerio. Cada día el Señor nos renueva su invitación a seguirle con todo nuestro ser. Cada día aprendemos más sobre nosotros mismos en la oración, en comunidad con otros y en nuestro ministerio con el pueblo de Dios. Deseamos ser cada vez más generosos en nuestra respuesta al Señor y a su pueblo. La experiencia nos muestra nuevas formas en las que resistimos a las sugerencias del Espí-

ritu. El crecimiento continúa hasta el final de la vida y mediante la formación permanente buscamos brindar la ayuda oportuna para alimentar y fortalecer la vida humana, espiritual y vocacional de todo Pasionista.

141. Es el Señor quien llama y prepara a sus siervos como ministros en su Iglesia. San Pablo de la Cruz insistió en que la Congregación es obra de Dios y que todo depende de la iniciativa de Dios. Seguimos creyendo esto y confiamos en Dios para que nos envíe nuevos miembros y supervise su preparación y formación, “Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles” (Sal 127,1).

142. No hay un programa de formación perfecto y no podemos formar religiosos perfectos. En estas páginas ofrecemos el esquema de una forma de acompañamiento para los que Dios nos envía, para que escuchen con más claridad y respondan más plenamente a la llamada del Señor a seguirle como religiosos pasionistas. Oramos para que nuestros esfuerzos sean del agrado del Señor. Que Él tome lo poco que podamos ofrecer y lo transforme en algo hermoso para la alabanza de Dios y el bien de su pueblo.

### **Apéndice de la tercera parte.**

El P. Amedeo Cencini ofreció al 47º Capítulo General una reflexión sobre la importancia de la formación e insistió en que la formación nunca termina, que es un proceso de conversión diaria y de creciente conformidad con Cristo que dura toda la vida. No hay un momento en el que podamos decir que la formación está completa.

La formación entendida como conformidad con Cristo también puede expresarse como aprendizaje para tener los sentimientos de Cristo que dio su vida por nosotros (Fil 2,5). Esto implica que la formación nos toca y transforma en lo más profundo de nuestra persona, en nuestros sentimientos, emociones, deseos y pasiones. Si la formación no penetra en las profundidades de nuestra sensibilidad humana, nos dejará sustancialmente inmutables.

La formación es ante todo acción de Dios. Si vamos a asumir la forma de Cristo, es solamente el Padre quien puede moldear esa forma en nosotros.

El Padre, por la acción del Espíritu, forma en cada uno la imagen de su Hijo. Este proceso de formación a lo largo de toda la vida ocurre en gran parte a través de las experiencias ordinarias de cada día. El Padre usa todos los medios para ayudarnos. Simplemente necesitamos tener la apertura y la confianza para descubrir y aprender. La formación ordinaria a lo largo de toda la vida es la capacidad de aprender de la experiencia cotidiana.

Por nuestra parte, buscamos estar abiertos a aprender de nuestra experiencia de vida. Partimos de la idea de que lo más importante es la creación en la persona de una disposición inteligente a dejarse formar por la vida a lo largo de todo su camino, o *docibilitas*. *Docibilitas* es la libertad de la persona que ha aprendido a dejarse formar por la vida, para la vida, o que ha aprendido a aprender de todas las circunstancias de la vida, de cada situación, de cada relación, con cualquier persona, santa o pecadora, en cada edad y época existencial, en el fracaso y en el éxito, cuando todo va bien, cuando alguien acusa y ataca, incluso calumnia, en la salud y la enfermedad, en la juventud y en la vejez... porque sabe que detrás de cada circunstancia o persona o acontecimiento de la vida está la mano del Padre que desea ardientemente ver en nosotros el rostro de su Hijo.

La formación permanente se puede dividir en dos dimensiones diversas: extraordinaria y ordinaria. La formación permanente es extraordinaria, si se interpreta como intervenciones particulares, como cursos de actualización, períodos de estudio y reflexión sobre temas de particular importancia: tres días, semanas de encuentros, peregrinaciones, retiros mensuales, ejercicios espirituales, semestres o descansos sabáticos, etc., y cualquier otra cosa que pueda servir periódicamente para sustentar y animar la vida espiritual, intelectual, pastoral, carismática de las personas en cuestión. Esto a menudo se considera como la totalidad de la formación permanente.

Cada vez somos más conscientes de que la verdadera formación permanente es la formación que se realiza todos los días, en cada momento y en cada acontecimiento. Si el Padre nos está moldeando en todo momento a

imagen del Hijo, entonces la formación permanente es una realidad “ordinaria”, cotidiana. Se realiza en situaciones ordinarias y cotidianas. Pasa por las mediaciones de la vida normal, desde nuestros hermanos en comunidad hasta las personas a las que servimos en el ministerio. No necesita contextos excepcionales, sino que tiene lugar donde se vive la vida cotidiana. Por supuesto, también puede aprovechar circunstancias extraordinarias, como las enumeradas anteriormente, pero aquí está el meollo de la cuestión. Es la vida diaria la que manifiesta su eficacia y da vida a ese nuevo ser que crece según el corazón, la mente y la sensibilidad del Hijo.

Debemos reconocer la gran importancia del papel de la comunidad en la formación permanente, reconociendo en ella el lugar normal del camino formativo, donde cada miembro es alcanzado por la gracia del Padre que nos forma a través de una mediación privilegiada, la de los hermanos no elegidos por mí, que no me han elegido a mí, y que viven conmigo. Cada uno de ellos es el camino por el que el Padre viene a mí y yo voy al Padre. Notemos bien que se trata de todos y cada uno de mis hermanos (que se convierten en hermanos solamente cuando reconozco en ellos esta función mediadora), no solamente algunos de ellos (o los mejores y santos). Esto implica, por parte del individuo, la asunción de la responsabilidad hacia cada uno de ellos y crea un vínculo fuerte: todos somos responsables del camino de santidad de los demás.

Presentamos a continuación una lista de áreas importantes para la formación continua o permanente y una breve descripción de cada área.

### **1. Intimidad e integridad.**

Con esto se entiende la tensión entre la necesidad humana natural de amor y afecto, el deseo de intimidad con otra persona, por un lado, y el deseo de vivir la propia consagración religiosa con fidelidad, alegría y fecundidad, por otro. La necesidad de intimidad se siente hoy con mayor intensidad y urgencia.

## **2. Vida comunitaria.**

La vida en comunidad a menudo se experimenta como poco más que compartir un albergue con otros. El desafío es tener niveles más profundos y enriquecedores de comunicación, diálogo, participación, responsabilidad compartida, oración compartida y responsabilidad como adultos. Crear un ambiente adulto de pertenencia e intercambio requiere mucho tiempo, paciencia y habilidad. Es importante entender la comunidad como un valor a realizar y no como un hecho. Si la vida comunitaria se experimenta como una carga y algo negativo, el desafío es que los miembros trabajen juntos para crear una comunidad saludable y solidaria. Esto no es una pérdida de tiempo o una mera concesión. No es algo superfluo sino fundamental para nuestra vida como Pasionistas. Una rica vida comunitaria forma parte de nuestro testimonio y nuestro don a la Iglesia.

## **3. Desarrollar una espiritualidad para las diferentes etapas de la vida.**

Las diferentes etapas de la vida pueden incluir (i) la edad adulta joven, (ii) la mediana edad y (iii) la vejez. Cada etapa tiene sus desafíos y bendiciones particulares.

Debe prestarse mayor atención a la etapa posterior de la vida, cuando nuestros religiosos envejecen y enferman. Esta es la realidad para un gran número de nuestros religiosos. Los desafíos particulares, cruces de estas realidades son difíciles de afrontar y gestionar. Al mismo tiempo, este puede ser el momento más fructífero en la vida de una persona, es el momento de dejarse ir, de entregarse. Es una etapa importante en el proceso de la muerte lenta a sí mismo a la que nos inscribimos en el bautismo y la profesión religiosa. Este momento no es voluntario sino algo impuesto por la naturaleza. Es el momento en que podemos aceptar libremente las disminuciones graduales e inevitables como formas de entregarnos en las manos de Dios. Nuestro envejecimiento puede ser un momento de abundantes bendiciones para nosotros y para quienes nos conocen.



#### **4. “Profesionalidad” en el ministerio.**

Los religiosos y los sacerdotes están en contacto diario con todo tipo de personas: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos. Hay formas de estar con las personas en situación pastoral que son sanas, íntegras, adecuadas y “profesionales”. También hay formas de estar con las personas que son no saludables, inadecuadas, inapropiadas y “poco profesionales”. Todos necesitamos ser educados en la forma de relacionarnos con las personas, de una manera responsable y adecuada. La responsabilidad también implica ser dignos de confianza. Esta debe convertirse en nuestra forma habitual de abordar el ministerio y la actividad pastoral.

#### **5. Crecer en la comprensión y la valoración de otras religiones.**

Nuestras sociedades se están volviendo más diversas y estamos conociendo a más personas de diferentes religiones y creencias. La calidad de nuestra presencia y respuesta a esta nueva situación se verá reforzada por una mayor comprensión y valoración de las principales religiones del mundo.

#### **6. Una comprensión y un aprecio más profundos de nuestro Fundador y nuestras fuentes.**

Como forma de alimentar nuestra vida y ministerio, nuestros religiosos querrán seguir profundizando en el conocimiento del Fundador y sus escritos, así como en la vida de otros grandes Pasionistas.

#### **7. Explorar el misterio de la Pasión.**

Nuestra vida se centra en el gran misterio de la Pasión que inspira y motiva quiénes somos y qué hacemos. Cada año hay nuevas publicaciones y estudios sobre la Pasión que pueden enriquecer nuestra vida. Hoy hay un gran deseo de relacionar la Pasión de Jesús con la experiencia del sufrimiento que aflige a tantas personas, creyentes y no creyentes por igual.

## **8. Formación continua en los nuevos medios de comunicación.**

Hoy la gente se mantiene en contacto a través de las redes sociales. En ellas también se puede encontrar información y novedades. Hay muchas otras formas de comunicarse a través de Internet. Como comunicadores de la Palabra, queremos tener comunicadores bien capacitados y competentes, presentes con nuestro mensaje en todos estos y otros medios de comunicación.

*San Pablo de la Cruz, ruega por nosotros.*

# ÍNDICE

## LA FORMACIÓN PASIONISTA

Una Revisión del Programa General  
de Formación Pasionista

<b>PRESENTACIÓN DEL SUPERIOR GENERAL</b> .....	<b>3</b>
<b>ALGUNOS DOCUMENTOS FUNDAMENTALES</b> .....	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>9</b>
La formación inicial.....	9
El contexto más amplio de la formación. ....	11
Confiable y seguro. ....	14
<b>PRIMERA PARTE</b>	
<b>FUNDAMENTOS DE LA FORMACIÓN PASIONISTA</b> .....	<b>15</b>
Una formación integral .....	15
El Carisma Pasionista es el núcleo de la formación pasionista.....	16
La contemplación pasionista. ....	20
La comunidad de formación.....	22
La formación está orientada a la misión.....	23
El carisma en culturas diversas.....	26
El Ministerio del Formador. ....	28
<b>SEGUNDA PARTE</b> .....	<b>31</b>
La selección de candidatos a la vida pasionista. ....	32
Requisitos básicos para la entrada.....	35
<b>UN CAMINO DE FORMACIÓN EN TRES ETAPAS</b> .....	<b>36</b>
<b>Primera Etapa: <i>El prenoviciado</i></b> .....	<b>36</b>
Descubriéndose a sí mismo. ....	36
Madurez psico-sexual y virtud de la castidad. ....	40
El Carisma de la Pasión en la primera etapa. ....	42
El Postulante es un hombre de oración.....	44
El Postulante es un hombre de acción. ....	45
El Postulante es un hombre de estudio.....	45
Evaluación.....	46

Apéndice de la primera etapa. ....	47
<b>Segunda Etapa: <i>El Noviciado</i></b> .....	48
La dinámica pascual de la vocación pasionista. ....	48
El Carisma de la Pasión en la Segunda Etapa.....	50
Pobreza pasionista. ....	51
El novicio pasionista es un hombre de oración.....	52
El novicio pasionista es un hombre de acción. ....	53
Evaluación. ....	53
Apéndice de la Segunda Etapa. ....	53
<b>Tercera etapa: <i>El postnoviciado</i></b> .....	54
El Carisma de la Pasión en la Tercera Etapa. ....	55
Misión carismática.....	55
Aprender del Fundador.....	56
El nuevo Pasionista es un hombre de oración.....	57
El nuevo Pasionista es un hombre de acción.....	57
El nuevo Pasionista es un hombre de aprendizaje. ....	58
Evaluación. ....	58
<b>TERCERA PARTE FORMACIÓN CONTINUA.</b> ....	59
La vida del Pasionista es una formación que dura toda la vida. ....	59
Apéndice de la tercera parte. ....	61
1. Intimidad e integridad. ....	63
2. Vida comunitaria. ....	64
3. Desarrollar una espiritualidad para las diferentes etapas de la vida. ..	64
4. “Profesionalidad” en el ministerio.....	65
5. Crecer en la comprensión y la valoración de otras religiones. ....	65
6. Una comprensión y un aprecio más profundos de nuestro Fundador y nuestras fuentes. ....	65
7. Explorar el misterio de la Pasión.....	65
8. Formación continua en los nuevos medios de comunicación. ....	66
<b>ÍNDICE</b> .....	<b>67</b>